

UNIVERSIDAD NACIONAL
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
ESCUELA DE LITERATURA Y CIENCIAS DEL LENGUAJE

**DE HOMBRES Y DIOSSES,
DE ANNA BENSON Y CHLOË SAYER**

Traducción y Memoria

Trabajo de graduación para aspirar al grado de

Licenciado en Traducción

(Inglés - Español)

presentado por

WILLIAM BROWN CASACÓN

1998

Hoja del tribunal

**DE HOMBRES Y DIOSSES, de Anna Benson y Chloé Sayer. Traducción y Memoria.
Trabajo de Graduación para aspirar al grado de
Licenciado en Traducción (Inglés-Español),
presentado por William Brown Chacón,
el día**

_____ de _____ de 19 _____

ante el tribunal calificador integrado por

Qua Rosa Vargas,

Dr. D. Albino Chacón G.
Decano (Representante de la Decana)
Facultad de Filosofía y Letras

M.L. Rafael Pérez
M.A. D.ª Virginia Angulo A.
Directora
Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje

Dr. D. Carlos Francisco Monge
Profesor Guía

Lic. Sherry E. Gapper M.
Lectora
M.L. *Shidy Araya Solano*
Dr. D. Juan Durán Luzio
Lector

M.A. *Ma. de la Luz Guzmán A*

Carlos Francisco Monge

Rafael Pérez

Carlos Francisco Monge

Sherry Elaine Gapper

Shidy Araya

JL

Postulante:

William Brown Chacón

La traducción que se presenta en este tomo se ha realizado para cumplir con el requisito curricular de obtener el grado académico en el Plan de Licenciatura en Traducción, de la Universidad Nacional.

Ni la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje de la Universidad Nacional, ni el traductor, tendrán ninguna responsabilidad en el uso posterior que de la versión traducida se haga, incluida su publicación.

Corresponderá a quien desee publicar esa versión gestionar ante las entidades pertinentes la autorización para su uso y comercialización, sin perjuicio del derecho de propiedad intelectual del que es depositario el traductor. En cualquiera de los casos, todo uso que se haga del texto y de su traducción deberá atenderse a los alcances de la Ley de Derechos de Autor y Derechos Conexos, vigente en Costa Rica.

Índice

	Págs.
I. Prólogo _ _ _ _ _	1
II. La traducción _ _ _ _ _	2
Introducción, 3; Los primeros templos, 30; Los fundadores de imperios, 63.	
III. La memoria _ _ _ _ _	89
Introducción, 90; Capítulo I: Consideraciones previas, 94; Capítulo II: Vinculación semántica vs. vinculación sintáctica, 102; Capítulo III: Terminología, 116; Conclusiones generales, 130.	
IV. Bibliografía general _ _ _ _ _	134
V. Bibliografía específica _ _ _ _ _	136
VI. Apéndice 1 (comparación de pasajes)_ _ _ _ _	138
VII. Apéndice 2 (texto original)_ _ _ _ _	151

Prólogo

El presente trabajo representa la culminación del proceso de traducción para aspirar al grado de Licenciado en Traducción (Inglés-Español) que ofrece la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje de la Universidad Nacional. El trabajo completo se compone de cuatro secciones principales: la traducción de una selección del texto Of Gods and Men¹, su correspondiente memoria de trabajo, un primer apéndice que trata de la comparación entre pasajes originales y sus retrotraducciones, y un segundo apéndice que presenta el texto en su forma original. Específicamente, fueron dos los aspectos que surgieron a partir de la traducción misma, por lo que en la sección de la memoria se dedica un capítulo por separado al análisis de cada uno de ellos: la traducción de pasajes con vinculación semántica y la traducción de terminología desconocida. Asimismo, en la parte final de la memoria se presentan las conclusiones y sugerencias con respecto a la traducción de cada uno de los dos aspectos estudiados.

¹ Anna Benson Gyles y Chloë Sayer, Of Gods and Men (London: British Broadcasting Corporation, 1980).

LA TRADUCCIÓN

Introducción

Pocos países en el mundo poseen paisajes y climas tan diversos como México: en la costa, cálidos bosques lluviosos que emanan vapor al recibir los rayos solares, desolados y hostiles desiertos en el norte, gigantescas cordilleras montañosas y volcanes tan altos que la nieve recubre sus cumbres, o la península de Yucatán, con su uniforme superficie de piedra caliza. Tierra tan fértil que proporciona cosechas tres veces al año, y tierra tan árida en la que sólo el cacto puede crecer.

Estos contrastes han dado forma a la vida del hombre en México. Ninguna de sus regiones ha conseguido ser autosuficiente. Desde los tiempos más remotos, las diferentes áreas han dependido las unas de las otras, mediante el intercambio de productos agrícolas y de ideas. Por esta razón, y a pesar de las diferencias en el lenguaje y la cultura, los grandes cambios y nuevos avances se extendieron rápidamente por todo el país. Nada ha tenido un efecto tan marcado en las civilizaciones de México como este constante intercambio de cultura e ideas.

Geográficamente, la forma de México se asemeja a la de un embudo. Cubre un área de 1.973.140 kilómetros cuadrados y es el tercer país más grande de América Latina. Limita al norte con los Estados Unidos de América y al sur con Guatemala y Belice. Al oeste se encuentra el océano Pacífico y al este el golfo de México y el mar Caribe. Su parte central está

constituida por una meseta de relieve irregular llamada la Sierra Madre, la que, de manera abrupta, sigue la línea de la costa. El norte de México es árido y poco poblado. El área montañosa del extremo sur de la meseta constituye el corazón de México y allí se concentra más de la mitad de la población.

Gran parte del territorio mexicano se sitúa sobre una zona volcánica que periódicamente ocasiona temblores y terremotos. Ésta es una de las zonas volcánicas más activas del mundo. Cerca del centro de esta área, sobre una pequeña cuenca, se halla la ciudad de México. Según los sismólogos, esta ciudad ya habría desaparecido hace mucho tiempo si no fuera porque el mar de lodo subterráneo sobre el cual descansa funciona como amortiguador de la fuerza de los movimientos telúricos.

Con una población que crece rápidamente y que ya sobrepasa los 13 millones de habitantes, la capital de México es una metrópoli muy activa. Comercio, política, industria y cultura convergen todos en esta gran ciudad en donde los modernos rascacielos, oficinas y fábricas se destacan entre los edificios de estilo colonial, las avenidas de tres vías, los parques y los mercados al aire libre. Un incesante tráfico invade las principales carreteras, pasando por grandes supermercados, elegantes almacenes y puestos de alimentos y de flores en las esquinas.

Hoy día, la ciudad de México alberga a uno de cada seis mexicanos. Otras ciudades también están creciendo rápido; sin

embargo, más de la mitad de la población habita el campo y trabaja la tierra. A pesar del gran tamaño de México, menos del 15% de la tierra es adecuado para la agricultura y las grandes plantaciones orientadas al comercio alternan con otras más pequeñas dedicadas a cultivos tradicionales. Los cultivos, así como los métodos de cultivo, varían en forma considerable. El maíz, llamado también choclo dulce, continúa siendo el cultivo básico en la dieta mexicana; pero el frijol negro, la calabaza, el tomate, el cacao, el aguacate y muchas variedades de chile se encuentran entre los numerosos alimentos indígenas que aún se cultivan por doquier. El trigo y otros cultivos tomados del viejo mundo también se han vuelto una parte integral de la agricultura. Por otro lado, la crianza de ganado y de aves de corral ha venido a desempeñar un papel primordial en la economía nacional.

A pesar de poseer un historial agrícola impresionante, a México se le hace difícil dar abasto ante su alta tasa de natalidad. La población, que ahora alcanza los 69 millones de habitantes, se habrá duplicado para el año 2000; además, el desempleo es ya un grave problema. Los últimos gobiernos han hecho lo posible por promover la industria y, en las últimas décadas, México ha pasado de ser una economía simple basada en la agricultura y la artesanía, a una que alardea poseer nuevas fábricas de acero, celulosa, papel, coque y cemento. Ya existen fábricas para la producción de todo tipo de aparatos y equipo eléctrico, así como plantas procesadoras de químicos,

productos farmacéuticos, fertilizantes y alimentos. Tiempo después, en 1979, la prensa mundial destacaría a México en sus titulares: el auge del petróleo había llegado.

El petróleo no es una fuente de riqueza nueva para México. Cuando en 1938 el presidente Cárdenas expropió a las compañías petroleras que entonces estaban principalmente en manos de empresarios extranjeros se fomentó una considerable inconformidad internacional. Pemex, el monopolio petrolero mexicano, fue fundado para tomar el control de las grandes cantidades de petróleo, y se convirtió en la mayor fuente de ingresos para México. En 1976, sin embargo, el presidente José López Portillo tomó el poder y llevó a la compañía petrolera a aumentar la exploración en el sureste del país. El riesgo valió la pena, y desde entonces Pemex ha perforado unos 75 pozos nuevos al mes en la bahía de Campeche y en los estados de Chiapas y Tabasco, en donde gigantescos oleoductos, torres de enfriamiento y plataformas petroleras invaden los una vez verdes y exhuberantes bosques. A principios de 1980, México exportaba al día más de un millón de barriles de petróleo a los Estados Unidos y se espera que esta cifra sea mayor en el futuro.

El petróleo, que se ha convertido en el producto más anhelado de nuestros días, es también conocido como el 'oro negro'. Sin embargo, fue el oro verdadero lo que atrajo a los exploradores extranjeros hasta estas tierras. A lo largo del siglo XVI, toda Europa estaba obsesionada con la búsqueda de

ese valioso metal, el único que no perdía su brillo ni se deterioraba. Para los europeos era el más perfecto y precioso de los materiales, era el símbolo de la vida eterna. Los hombres se adentraron en el mar buscando tierras exóticas en donde hallaron el legendario 'El Dorado'.

En 1519, una expedición española llegó a México, en donde al fin encontraron oro en abundancia. Pero Hernán Cortés y sus soldados también encontraron civilizaciones avanzadas, con tradiciones y creencias complejas. Eran pueblos que habían desarrollado una forma de escritura, complejos calendarios y un método vigesimal (de veinte en veinte) para contar. Eran pueblos de arquitectos, poetas, artesanos y estadistas. El indígena mexicano era principalmente una persona religiosa, y era su religión la que inspiraba su arte, su arquitectura y su forma de vida. Los conquistadores españoles no respetaron las creencias de otros. Su anhelo por el oro sólo se comparaba con su gran interés por convertir a los indígenas al catolicismo. Al poco tiempo de su llegada ya habían robado al país sus tesoros, destruido su civilización y convertido a sus habitantes en esclavos, forzando al indio mexicano a adoptar la 'verdadera fe'.

La Iglesia sancionó la Conquista para así ganar devotos; sin embargo, le tomó mucho tiempo decidir si el alma de los indígenas era de igual valor que la de los europeos. La causa de los indígenas fue apoyada con gran fuerza por Bartolomé de las Casas, obispo de la provincia maya de Chiapas, quien llevó

a cabo su campaña en España, denunciando que los indígenas eran tratados poco menos que como animales. Al mismo tiempo, las órdenes de los franciscanos, dominicos, augustinos y, tiempo después, de los jesuitas, debatieron sobre la mejor manera de derrotar la idolatría y el paganismo. Se erigieron nuevos templos sobre las ruinas de los templos indios y se llevaron a cabo ritos católicos masivos de manera que se pudieran bautizar grandes cantidades de indígenas a la vez. A pesar de ello, la implantación del cristianismo en México necesitó de más que las impresionantes ceremonias religiosas y los dedicados monjes. Necesitó de un verdadero milagro.

En 1531, exactamente diez años después de que el imperio azteca había sido destruido, los españoles informaron que la Virgen María había aparecido ante un indígena recientemente bautizado. Ella ordenó la construcción de un templo en su nombre y le dio al indígena prueba de sus poderes milagrosos al imprimir su imagen en el manto que éste llevaba. La Virgen apareció cubierta por un largo manto azul adornado con estrellas y con una toga blanca bordada con diseños dorados. Pero hubo un factor realmente significativo: su tez era morena. Al fin los indígenas tenían un santo propio con el cual identificarse. Luego, una bula declaró a la Virgen de Guadalupe, nombre con el que se la conoció, patrona y protectora de México.

Entre la conquista española y la revolución de 1910, un período de casi 400 años, la condición del campesino indígena

fue de creciente miseria. Los españoles pertenecientes a la nobleza habían tomado las haciendas que una vez pertenecieron a los jefes indígenas. Los virreyes españoles hicieron efectivas las severas leyes del gobierno colonial. Los españoles de alto linaje y con poder económico ocupaban todos los puestos en el gobierno. Todos los demás quedaban fuera, incluso los españoles que habían nacido en México y quienes en forma peyorativa eran llamados 'criollos'. Casi toda la tierra fértil estaba en manos de terratenientes españoles que por lo general no estaban presentes o de la iglesia católica, y el indígena campesino era, generalmente, poco más que un peón semiesclavo que trabajaba en las grandes haciendas de los ricos. Su nivel de vida era deplorable y si se le permitía poseer un terreno, éste era muy pequeño. También existía la amenaza de las minas: se habían localizado yacimientos de plata y oro, por lo que grandes cantidades de indígenas fueron desarraigados y tomados como esclavos.

No obstante bajo un régimen colonial, una nueva clase social compuesta por mestizos (hijos de padres indios y españoles) empezó a surgir. Ya al inicio del siglo diecinueve, esta clase era más numerosa que los españoles puros, cuyo dominio era en gran medida resentida por mestizos, criollos e indígenas por igual. En 1810 el estandarte de la revolución fue levantado por un sacerdote, el padre Miguel Hidalgo y Costillo. Con su lema 'Viva Nuestra Señora de Guadalupe, mueran los españoles' obtuvo más de 80.000 seguidores. Once

años después, en 1821, se logró al fin la independencia. Pero durante la larga lucha contra el gobierno español, se habían acentuado marcadas diferencias dentro del grupo revolucionario. Debido a ello, a la independencia de 1821 le sucedieron varias guerras y sublevaciones encabezadas por los diferentes grupos políticos que habían emergido y no fue sino hasta 1857 cuando dio inicio un período de reforma.

En ese año, Benito Juárez, un indígena zapoteca, fue electo presidente. Empezó entonces un programa liberal de educación, libertad de prensa y, sobre todo, de separación entre la Iglesia y el Estado. Pero la Iglesia, junto con los poderosos terratenientes españoles, se opuso al nuevo régimen, lo que dio paso a una guerra civil. Benito Juárez y sus seguidores resultaron victoriosos, pero México quedó económicamente en ruinas. El presidente indígena tuvo que suspender el pago de la deuda nacional, y una fuerza común de británicos, españoles y franceses llegó hasta México para proteger sus intereses financieros. Los británicos y los españoles pronto se retiraron, pero los franceses siguieron tierra adentro, y en 1863 lograron ocupar la ciudad de México. Napoleón III se aprovechó de esta victoria nombrando al archiduque Maximiliano de Austria emperador de México.

El reinado de Maximiliano estaba destinado a ser muy corto. En 1867, debido a la insistencia de los Estados Unidos, las tropas francesas se retiraron, dejando solo al archiduque. Abandonado y traicionado, fue capturado por los hombres de

Juárez, quienes posteriormente le dieron muerte. Otra vez Juárez tenía el control del país, lo que aprovechó para reanudar su programa de reformas. Murió en 1872 por causas naturales y el distinguido erudito Lerdo de Tejada le sucedió. Sin embargo, en poco tiempo Tejada sería derrocado por Porfirio Díaz. Aun cuando Díaz se convirtió en un dictador despiadado, propició un período de paz y prosperidad. Las finanzas mexicanas adquirieron fuerza, se levantaron varias industrias y mejoraron las relaciones internacionales. A pesar de todo esto, la cantidad de campesinos hambrientos y analfabetas nunca fue mayor. Sus tierras les eran robadas y su libertad personal anulada, y muchos de ellos fueron vendidos para ser forzados a trabajar en las plantaciones de tabaco. Fue este gran abismo entre la deslumbrante prosperidad de la clase en el poder y la miseria de los campesinos lo que originó la sublevación de 1910.

Porfirio Díaz fue exiliado y el viejo sistema de gobierno llegó a su fin. El nuevo lema vino a ser 'Tierra y Libertad'; sin embargo, durante muchos años la situación en México estuvo al borde del caos. Cada uno a su tiempo, revolucionarios como Pancho Villa, Emiliano Zapata y Alvaro Obregón se convirtieron en leyendas. Después, en 1917, surgió una nueva constitución que es la vigente hoy día. Luego, en 1929, se formó el Partido Revolucionario Institucional (PRI). Hoy día, el PRI todavía está en el poder. Cada presidente se elige por un período de seis años y es él quien nombra a sus ministros. El PRI

continúa considerándose el partido del pueblo, y el que incorpora los ideales sociodemocráticos de la revolución. No obstante, a pesar de sus esfuerzos, el PRI no ha logrado eliminar la brecha entre ricos y pobres.

Aunque se ha hecho bastante con el objeto de redistribuir la tierra y de dar al campesino ya sea control comunal o personal sobre la tierra que cultiva, su tasa de ingresos permanece baja. Su salario mínimo difícilmente le permite una dieta simple de frijoles, arroz y tortillas. Puede ser que su esposa adquiriera el derecho al voto, quizás sus niños asistan a la escuela y tal vez su familia reciba ayuda del estado, pero por lo general, su casa es tan sólo una choza hecha con adobe y techo de paja, con pisos de tierra, sin ventanas, sin agua potable y sin servicios sanitarios.

Lo accidentado del terreno ha hecho difícil el proceso de modernización en muchas partes del país. A pesar de ello, los bosques, desiertos y cordilleras montañosas de México también han servido de refugio para grandes grupos indígenas, permitiéndoles preservar muchas de sus viejas costumbres y tradiciones. Aunque algunos de estos grupos ya desaparecieron, todavía existen cerca de sesenta pueblos diferentes, dándole a México una población total de más de diecisiete millones de indígenas puros.

Algunos de ellos han experimentado muy poco contacto con el mundo exterior. Con el fin de protegerse de la dominación española, penetraron aún más en terreno accidentado. Se les

permitió permanecer allí debido a que ese tipo de terreno no tenía nada de atractivo y porque no poseía nada que otros quisieran. Sin embargo, otros indígenas fueron menos afortunados ya que, al habitar en terrenos más abiertos, quedaron a merced de los españoles. Al ser capturados perdieron sus tierras y se les obligó a trabajar y a repoblar lugares determinados. Afortunadamente, aun con la influencia extranjera, estos grupos también se han aferrado a su identidad indígena.

El idioma es uno de los vínculos más importantes que unen a los miembros de un grupo. Casi todos los pueblos indígenas de México han mantenido sus lenguas originales, los que son casi siempre mutuamente ininteligibles. En ciertas áreas remotas hay aldeas enteras en donde el idioma español no se habla ni se entiende.

Los trajes típicos constituyen otro vínculo de importancia. En el México antiguo las diferencias en los trajes indicaban el origen cultural y geográfico de quien los llevaba puestos. Muchas comunidades indígenas se han aferrado a un estilo de vestimenta en particular, con variaciones que distinguen a cada aldea dentro de esa comunidad.

La conquista fue testigo del derrocamiento de los sacerdotes y gobernantes que habían formado la élite de las grandes civilizaciones indígenas. Lo único que quedó fue una clase campesina que dependía de la caza y la pesca y, sobre todo, de la agricultura. En las áreas más remotas tanto los

productos agrícolas como los métodos de cultivo han experimentado muy pocos cambios. Algunas tierras pertenecientes a los indígenas son poco aptas para su cultivo ya que presentan escarpadas pendientes y grietas rocosas, en donde todavía son las herramientas tradicionales las que mejor se adaptan. Los campos se preparan cortando y quemando árboles y maleza, y las semillas se siembran con la ayuda de un bastón plantador. En la mayoría de las comunidades la dieta básica se compone de frijoles, calabaza, chile picante y sobre todo, maíz. Éste se prepara de varias maneras pero más que todo en la forma de tortillas, o crepes de maíz.

La organización de las viviendas varía de grupo a grupo. Algunos indígenas prefieren permanecer en pequeñas aldeas con sus campos para la siembra situados en el perímetro. Otras comunidades (algunas de ellas todavía seminómadas) están compuestas por unidades que se concentran en pequeños poblados distribuidos a lo largo de grandes distancias. El contorno natural provee los materiales básicos de construcción y, continuando con el patrón tradicional, la mayoría de las viviendas están hechas de adobe, madera o troncos, y con techos de paja. Por lo general contienen un único aposento, sus pisos son de tierra apelmada, y carecen de ventanas. Algunas veces los alimentos se cocinan afuera, pero si no es así, el techo cuenta con un agujero para que salga el humo. En una vivienda indígena hay muy pocos muebles y durante el día la mayoría de las tareas se llevan a cabo fuera de ella.

Aunque los pueblos indígenas de México no son tan buenos arquitectos como sus ancestros, han heredado algunas de sus destrezas. Muchas de las comunidades se especializan en un tipo de artesanía en particular, como lo es la alfarería, la cestería, el tallado de madera o el tejido en telar de banda. Algunas de estas destrezas no han sufrido cambio alguno en cientos de años, mientras que otras han mejorado con la introducción de nuevos materiales y técnicas, como el vidriado en la alfarería o el empleo del telar mecánico. En algunas de las áreas más remotas las aldeas a menudo se complementan unas a otras en cuanto a sus necesidades materiales. De ese modo, mientras que una aldea suple la región con ollas hechas a mano, otra la suple con tejidos o sombreros de paja. Así, gran número de comunidades indígenas han sido capaces de mantenerse, produciendo su propio alimento y complementando sus ingresos a través del comercio local en mercados y ferias.

A pesar de que algunos grupos indígenas han mantenido su religión original, poco tiempo después de la conquista muchos de ellos fueron convertidos al cristianismo, (al menos en forma nominal). Los monjes españoles, muchas veces viajando grandes distancias a pie, consiguieron llevar las enseñanzas de la iglesia católica hasta lo más profundo de los bosques, y a través de montañas y desiertos. Se necesita tan sólo observar la mayoría de los paisajes mexicanos para apreciar la notable repercusión que los monjes ocasionaron. En el centro de innumerables aldeas, sin importar lo pequeñas o remotas que

éstas sean, se encuentra un templo colonial construido con mano de obra indígena. Los frailes que los dirigieron le dieron un santo patrón a cada comunidad y les enseñaron a celebrar los festivales del cristianismo, muchos de los cuales eran similares a algunos rituales indios. El indígena sentía una atracción natural hacia la religión católica con toda su pompa y sus ceremonias, la decoración de sus altares llenos de velas, y las finas vestiduras de sus sacerdotes. En muchas de las aldeas ya no hay sacerdotes residentes, pero las tradiciones inculcadas por los frailes son mantenidas por los indígenas, quienes a veces mezclan las enseñanzas cristianas con sus propias creencias antiguas.

En todas las comunidades católicas los santos son venerados y respetados. Sus imágenes ocupan lugares de privilegio en los templos, en donde se les presentan ofrendas de alimentos, flores e incienso. En los días de fiesta se les viste con bellos trajes y se les lleva en un desfile por toda la aldea. Sin embargo, es bastante común entre los grupos indígenas descubrir que los santos han sido relacionados con sus viejos dioses. Entre los descendientes de los aztecas, la Virgen María ha asumido los atributos de Tonantzin, una de las diosas de la tierra, e incluso en ocasiones se le llama con ese nombre de manera afectiva. Algunos pueblos mayas asocian a Santo Tomás con la lluvia, y cuando ésta hace falta en alguna comunidad el santo se saca del templo y se coloca bajo el calor del sol del mediodía 'para que así sienta lo que su

pueblo siente'. En algunas ocasiones las tradiciones bíblicas se han adaptado de acuerdo al punto de vista del mundo indígena, o para hacerlas más personales, y con frecuencia los aldeanos afirman que San Juan, y aun el mismo Jesucristo, visitaron su región. Las creencias religiosas también están conectadas con el medio ambiente natural en donde las colinas y manantiales locales se pueden considerar como benditos, e incluso la cruz, símbolo del cristianismo, posee un significado bastante antiguo. Muchos grupos indígenas todavía relacionan la cruz, (ya en uso antes de la llegada de los españoles), con la lluvia, el crecimiento del maíz, y los cuatro puntos cardinales, así como también con el Árbol de la Vida, el cual mantiene sus raíces en el Mundo Subterráneo y sus ramas extendidas por los Cielos.

El fervor religioso, el cual se mantiene durante todo el año, presenta su máxima expresión en los días de fiesta. En el calendario del México antiguo predominaban los festivales en honor a los dioses, y algunos de los primeros frailes se dieron cuenta de que la tarea de la conversión se podía facilitar si se incorporaban la música, los bailes y los cantos que los indígenas utilizaban en sus propias ceremonias, mientras se eliminaban los elementos paganos de las mismas. A pesar de que se crearon nuevos bailes, muchos de los más antiguos han sobrevivido, y hoy día se practican en honor a los santos, en el atrio del templo o incluso dentro del mismo. Al igual que en el pasado, los bailes son aún una manera de

orar, y los bailarines cumplen un voto religioso en nombre de toda la aldea.

A pesar de que el cristianismo aniquiló a los sacerdotes eruditos que una vez gobernaron los destinos de las grandes civilizaciones del México antiguo, algo de su poder lo heredaron los hombres santos locales o chamanes. En los pocos grupos indígenas que quedaron, en los que las enseñanzas católicas no han ejercido influencia alguna, son los chamanes quienes controlan la vida espiritual de sus seguidores. Incluso en comunidades aparentemente cristianas existen hombres y mujeres sabios que curan las enfermedades por medio de hierbas. Son ellos quienes tratan a los enfermos cuando la medicina ortodoxa es inexistente o poco aceptada. Algunos afirman poseer poderes mágicos que les permiten tanto lanzar un hechizo como neutralizarlo, así como dirigir rituales relacionados con la agricultura que se llevan a cabo en nombre de los aldeanos, los que también hacen ofrendas a las fuerzas de la tierra a cambio de lluvia y buenas cosechas.

Las ceremonias, sean del todo cristianas o con tonos paganos, pueden demandar a veces grandes inversiones de dinero, alimentos, posesiones y tiempo. Al igual que sus ancestros, los indígenas distinguen poco entre lo que es divino y lo que es secular. Las familias tienden a compartir sus recursos y a brindar su ayuda y trabajo con generosidad, motivadas por la fuerza de su fe y por la lealtad a su comunidad.

Pero incluso lo que queda de las antiguas civilizaciones se está perdiendo gradualmente, conforme los indígenas se trasladan a las grandes ciudades o cruzan la frontera y entran a los Estados Unidos en busca de trabajo. El Instituto Nacional Indigenista (INI) es la organización gubernamental responsable de ayudar a los indígenas que se quedan en sus tierras para que adopten tanto nuevos productos agrícolas como nuevos métodos de cultivo, así como para que mejoren sus niveles de higiene y vivienda. El gobierno también está trabajando en el área de la educación y ahora muchas aldeas poseen escuelas en donde se enseña español. Conforme el contacto con el mundo exterior aumenta se pierden muchas tradiciones y las destrezas artísticas se olvidan. Los plásticos y los materiales sintéticos ya están desplazando los utensilios de barro y los textiles finamente tejidos. De igual modo, los implementos modernos de cultivo están sustituyendo las herramientas tradicionales. Incluso en áreas bastante aisladas, en donde la cultura indígena se ha conservado de mejor manera, un renacimiento del entusiasmo misionero, representado por Wycliffe Traductores de la Biblia y la Escuela de Verano de Lingüística de los Estados Unidos, parece estar acabando con los últimos rastros de la religión prehispánica.

Sin embargo, conforme el pasado retrocede, está naciendo en México y en otros países un nuevo interés en la herencia indígena. Después de haber impuesto su propio modo de vida

sobre una gran parte de la humanidad, mucha gente de Occidente se da cuenta de que sus creencias también se están debilitando. Ahora se aproximan a otras culturas con un nuevo interés y un gran respeto. Miles de turistas llegan para observar los sitios arqueológicos y visitar los museos, ya que más que cualquier otro país en el mundo, México posee gran cantidad de vívidos recuerdos de su pasado. Sus pirámides, templos y ciudades en ruina se elevan en las planicies o se hallan casi enterradas en los bosques tropicales. Existen cerca de once mil sitios arqueológicos conocidos, algunos de ellos aún sin excavar.

Todavía hoy se hacen importantes descubrimientos. En 1975 algunas de las pinturas murales mejor conservadas que se han hallado en México se descubrieron en Cacaxla, a 129 kilómetros de la ciudad de México. Los arqueólogos recibieron una llamada telefónica anónima de un hombre bastante histérico. Éste les dijo que se encontraba buscando botines en un montículo aún no excavado cuando de repente una pared cedió, revelando un agujero que llevaba hasta una cámara interior. El hombre se asomó y delante de él, ¡los indios apaches! Los arqueólogos sospecharon que podría tratarse de una trampa, pero aun así decidieron investigar. Cuando llegaron al lugar quedaron asombrados. Los 'indios apaches' eran de hecho bellas pinturas en las paredes que pertenecen aproximadamente al año 750 de nuestra era. Éstas habían sido cuidadosamente cubiertas antes de que el lugar fuera abandonado y mostraban escenas

simbólicas del agua y la fertilidad. Otras excavaciones revelaron más pinturas que mostraban las figuras de guerreros en batalla y que datan alrededor del año 600 de nuestra era. En este momento todo el sitio se excava y está revelando información invaluable en torno a un período crítico en la historia mexicana.

Aparte de excavar nuevos sitios, los arqueólogos también están estudiando el material escrito que se ha conservado, en un intento por comprender la compleja historia de las civilizaciones de la preconquista. Muchos de los pueblos del México antiguo poseían una forma de escritura, a pesar de que sólo los mayas tenían un tipo de jeroglíficos que en realidad podemos llamar escritura (el uso más simple de los jeroglíficos en la zona central de México fue sobre todo pictográfico o ideográfico). Sus grabados se pintaban en piel de venado, la que luego se plegaba en forma de acordeón. Estos 'libros', a los que también se les conoce como códices, trataban temas como la mitología, los rituales, la adivinación, y la genealogía. La gran mayoría fue destruida por los misioneros españoles aludiendo que eran obras de superstición y brujería; sin embargo, a partir de los pocos que han sobrevivido, los especialistas han empezado a interpretar el significado de muchas de las figuras y escenas pintadas. Además de estos códices pictóricos, existen crónicas escritas por los conquistadores españoles (soldados, funcionarios y misioneros).

También hay trabajos en lengua indígena que fueron escritos con el alfabeto europeo después de la llegada de los españoles. Uno de los proyectos etnográficos más ambiciosos de los inicios del período colonial fue llevado a efecto por un fraile, Bernardino de Sahagún. Él reunió a unos cuantos indígenas sabios y experimentados que habían sobrevivido a la conquista, y entre todos consiguieron recopilar un tratado de doce volúmenes dictado por los mismos indígenas en náhuatl, la lengua de los aztecas. Sahagún lo llamó 'Historia General de las cosas de Nueva España'.

Algunos de estos manuscritos antiguos están resguardados en el Museo Nacional de Antropología, en la ciudad de México, dedicado en su totalidad al arte y la cultura del indígena mexicano. Este museo está situado en el parque de Chapultepec, y es el orgullo de México. Debido a su estructura y a sus técnicas de presentación, se considera uno de los mejores del mundo. Su colección se empezó a formar en 1790, cuando tres grandes monolitos, (incluida la Piedra del Sol azteca), fueron descubiertos por accidente en la ciudad de México. Por primera vez desde la conquista española, las autoridades decidieron no destruir los ídolos paganos. Finalmente comprendieron que sólo a través de tales objetos se podía reconstruir la historia olvidada de su país. La preservación de esas tres piezas aztecas constituyó la base de la ahora famosa colección del museo.

Hoy día el Museo Nacional de México exhibe una increíble

serie de artefactos prehispánicos que van desde el período de caza temprano (10.000 antes de Cristo), hasta la caída del imperio azteca, en 1521. En cada una de sus salas los visitantes se encuentran cara a cara con los pueblos del pasado: los olmecas de la costa del Golfo, quienes esculpieron las gigantescas cabezas de piedra; los mayas, que se convirtieron en los grandes astrónomos y matemáticos de Centroamérica; los zapotecas y los mixtecas del valle de Oaxaca, que estaban entre los artesanos más talentosos de México; los guerreros toltecas, quienes atravesaron el valle de México; y los aztecas, que en menos de cien años desarrollaron un grandioso imperio.

El piso superior del museo se dedicó a los indígenas de nuestros días. Diez grandes salones exhiben textiles, joyería, herramientas agrícolas, chozas reconstruidas y escenas con personajes en sus actividades cotidianas. Sin embargo, los indígenas mexicanos, así como los habitantes más pobres de la ciudad de México, rara vez visitan su museo. Para ellos es un lugar desalentador y plagado de reglas. Por esta razón, el museo está tratando de cambiar esta actitud a través de un innovador proyecto por medio del cual el museo es llevado hasta los indígenas. El pionero de este proyecto es el director asistente del museo, Mario Vázquez. Él y su equipo se dan a la tarea de llevar museos móviles hasta las áreas más necesitadas de la ciudad. Aunque Vázquez piensa que los grandes museos del mundo siempre serán importantes, está más

interesado en llegar hasta el tipo de público que normalmente se siente excluido. Es así como expresa su punto de vista:

"Si los museos no están al servicio de su comunidad, corren el peligro de convertirse en instituciones muertas. Pienso que para que un museo sea útil debe entonces formar parte de la vida diaria. Es ésta la idea que impulsa el proyecto que mi equipo y yo llamamos 'La Casa del Museo'. Queremos visitar pequeñas comunidades, los tugurios de la ciudad en donde el pueblo está sediento de cultura. Me refiero a que aquí la comunidad está en búsqueda del tipo de conocimientos que les ayude a resolver los problemas que enfrentan día a día.

Desde luego cabría la pregunta de por qué un museo como el nuestro, dedicado al estudio de la antropología, debe intervenir en la vida de las personas. Pero después de todo, ¿qué es la antropología? Es el estudio del hombre en todas sus dimensiones, ya sea que éstas se relacionen con la arqueología, la etnología, la historia, la nutrición o con cualquier otro aspecto. Y son éstos los temas en los que nos concentramos en nuestros museos".

La idea del proyecto se le ocurrió a Mario Vázquez después de una exhibición que había planeado para la UNESCO, acerca de la sobrepoblación en las ciudades y los problemas de la emigración en áreas rurales. Vázquez observó que la gente que más se beneficiaría con dicha exhibición, y quienes estaban más relacionados con ella, no asistirían porque eran pobres y no tenían educación, y debían utilizar todo su tiempo para trabajar y así poder sobrevivir. Fue entonces cuando decidió crear un nuevo tipo de museo, uno que pudiera penetrar en la vida de estas personas. Trabajando con fondos que le asignara el Museo de Antropología, Vázquez estableció la primera Casa del Museo en 1972, en un barrio pobre en el cual se habían asentado los más necesitados del país con la esperanza de encontrar trabajo. Hoy día existen dos de estos centros, el tercero pronto habrá sus puertas, y hay planes para muchos otros más.

Una de las comunidades a las que una Casa del Museo brindará sus servicios es Santo Domingo, donde 150.000 personas viven en un área que cubre solamente dos kilómetros cuadrados. Estas personas son, en su mayoría, campesinos que han emigrado a la ciudad provenientes de todo México. En una sola noche, en diciembre de 1974, no menos de treinta mil precaristas invadieron Santo Domingo, construyendo ahí sus refugios. Aunque esta cifra parezca sorprendente, no es única en la ciudad de México ya que en este lugar, cuando los recién llegados se encuentran con el desempleo y la falta de

vivienda, con frecuencia se organizan y se trasladan a terrenos desocupados para construir tugurios de la noche a la mañana. Este tipo de precaristas han sido llamados 'paracaidistas' debido a que su llegada es sorpresiva y rápida, y sus caseríos improvisados son conocidos como 'ciudades perdidas'.

Al igual que los precaristas de otros lugares, al principio los de Santo Domingo tuvieron que luchar para lograr que las autoridades les brindaran acceso a los diferentes servicios y a las escuelas. Poco a poco lo lograron, pero el desempleo, la pobreza y el aglutinamiento están todavía presentes. Es este el tipo de comunidad urbana que Mario Vázquez y su equipo pretenden alcanzar con su proyecto, el que ha recibido una calurosa bienvenida. Hasta ahora hay más de 700 familias que se benefician con el centro, y el interés continúa en aumento.

La Casa del Museo funciona de una manera informal. Como el mismo Mario Vázquez lo señala, mientras que sería bastante difícil para el público participar en la operación de los grandes museos, en una comunidad pequeña como la de Santo Domingo esto no representa ningún problema. Aquí la comunidad comparte cada uno de los aspectos de la organización, escogiendo sus propios proyectos y planeando las exhibiciones. A Vázquez le gustaría entregarles el museo por completo y dejarlo en sus manos; sin embargo, existe personal permanente que se encarga de ayudar y dar consejos, pero sin imponer sus

propias ideas o creencias. Las reglas se mantienen en un mínimo, y Mario Vázquez explica por qué:

"En la mayoría de los museos es prohibido tocar, fumar, correr o gritar. Casi todo está prohibido, excepto mirar los objetos. Desde luego, esto es necesario en museos formales, pero así se crea una serie de barreras. Es como si el visitante utilizara una correa. Queremos terminar con estas barreras, y en la Casa del Museo se permite fumar, gritar, jugar pelota y bailar. Se puede hacer lo que se desee y en consecuencia no existen las inhibiciones: se puede tocar, oler y dibujar en las paredes. Todo está permitido".

Mario Vázquez y su equipo desean dar a conocer el vínculo entre el pasado y el presente y; además, mantener vivas las tradiciones. Los temas de las exhibiciones recientes han incluido la salud, la higiene y la vivienda. Se brindan los antecedentes históricos y se enfatiza el valor de los métodos tradicionales. A los habitantes de Santo Domingo también se les estimula a aprender acerca de las diferentes costumbres que prevalecen en las áreas rurales en donde muchos de ellos se criaron. Esto asegura que los niños que nacen en la ciudad no perderán totalmente el contacto con las tradiciones de sus padres y ancestros.

El contacto con el pasado se refuerza a través de exhibiciones temporales de artefactos del Museo de Antropología. Para Vázquez es éste uno de los aspectos más significativos de la actividad:

"Se podría creer que estamos corriendo un riesgo al traer piezas arqueológicas a la Casa del Museo sin tomar medidas de seguridad, pero tratamos de confiar en la comunidad. Creo que nuestra herencia cultural no es una vieja piedra que debe estar bajo llave y en la oscuridad. Para mí es como algo viviente, y si deseamos mantener nuestra identidad nacional, debemos utilizar nuestros tesoros como herramientas, haciendo que trabajen para nosotros y para el futuro".

Resulta irónico que mientras los arqueólogos y los antropólogos aumentan sus programas de estudio, las culturas que son objeto de su interés se vean forzadas a cambiar. Según una revista estadounidense, el presidente actual, José López Portillo ha dicho que muchos mexicanos prefieren seguir siendo pobres debido a que al ser indígenas, escogieron permanecer fuera de la corriente social y económica. Sin embargo, México está comprometido en progresar para así mejorar su economía. Cuando se construyen nuevas carreteras, cuando se mejoran las comunicaciones, y cuando más tierra se utiliza para la

agricultura, las comunidades indígenas son las afectadas. Aun el desarrollo de los pozos petroleros, que promete tanta prosperidad, podría eventualmente desplazar a los indígenas que dependen de la tierra para su subsistencia.

I Los primeros templos

Muchos arqueólogos creen que el hombre llegó por primera vez a América durante la última glaciación, unos 25.000 años antes de Cristo. Un cambio en la temperatura del planeta dio origen al aumento de los casquetes polares, con lo cual se congeló gran cantidad de agua. Conforme el nivel de los mares disminuyó, una faja de tierra quedó expuesta entre Asia y América del Norte. Fue esta conexión terrestre la que atravesaron los primeros cazadores, emigrando desde el noreste de Asia. Al final de la Edad del Hielo los glaciares se derritieron y, conforme el nivel de los mares subió de nuevo, América quedó separada una vez más de Asia. A partir de ese momento y hasta la llegada de los europeos sus culturas y civilizaciones se desarrollaron ajenas a influencias externas. Los descendientes de estos pueblos prehispánicos, pese a algunas variaciones locales, comparten un mismo tipo racial, y el análisis de sus grupos sanguíneos respalda la idea de que tuvieron su origen en un pequeño grupo ancestral que posiblemente penetró a América durante un sólo período de tiempo.

Los primeros americanos fueron nómadas que cazaban animales y recolectaban plantas silvestres para alimentarse. Se desplazaron hacia el sur a gran velocidad, dispersándose luego a lo largo de América del Norte, América Central y América del Sur. Todos los esqueletos hallados pertenecientes

al Período de Caza Temprano indican que estos primeros pobladores se sitúan dentro de la rama de los mongoloides. Estos grupos utilizaron herramientas simples de piedra; sin embargo, hacia el año 10.000 antes de Cristo, ya habían desarrollado armas de caza más eficientes. Además, se han encontrado en todo el continente americano ciertas puntas de piedra hábilmente lascadas que pertenecen a este período. Se cree que en México uno de los objetos más antiguos hechos por el hombre es una punta de piedra que una vez fue utilizada como punta de lanza. Esta punta se encontró al norte de México, a muy poca profundidad. Más hacia el sur, cerca de Santa Isabel Iztápan, se sacaron del fondo de lo que fue un lago los restos de unos cuantos mamuts, así como las puntas de lanza con las que se les había dado muerte. Los mamuts habían sido destazados ahí mismo empleando raspadores, cuchillos de obsidiana y otras herramientas de piedra que todavía permanecían en el lugar.

Para estos cazadores el nuevo mundo fue quizás como un paraíso provisto de grandes manadas de mamuts, mastodontes, caballos y bisontes gigantes, todos dispersos en ambos subcontinentes. Sin embargo, hacia el año 7.000 antes de Cristo, el clima sufrió un cambio y dio inicio un período de temperaturas más altas. Uno a uno, los grandes animales de caza murieron y la gente tuvo que adaptarse a un nuevo modo de vida. Lo único disponible para la caza eran pequeños animales, por lo que se empezó a dar mayor importancia a la recolección

de plantas. Ya hacia el año 6.000 a. C., los pobladores de la región central de México habían dado un paso que vendría a revolucionar el desarrollo del hombre en América: habían empezado a sembrar el maíz. Los primeros campos para la siembra del maíz resultan bastante pequeños si los comparamos con los modernos, pero bastaban para proveer a la gente con la ración diaria de alimento necesaria. Así, librados de la necesidad de desplazarse en busca de plantas y animales, estos grupos comenzaron a construir pequeñas comunidades de chozas de barro que contaban con sus respectivos maizales. Ésta constituyó la forma de vida que incluso hoy día se conserva intacta en muchas regiones.

El maíz fue y es la base de la vida sedentaria en México, y con el sedentarismo se dio el inicio de la expresión artística. Cerca del año 2.000 a. C. ya se practicaba la alfarería, pero no fue sino hasta el año 1.000 a. C. aproximadamente, que apareció la primera de las culturas más distintivas. En los pantanos de las cálidas tierras bajas tropicales de la costa del Golfo, en donde llueve la mayor parte del año, empezaron a aparecer los centros ceremoniales. Se tallaron en basalto enormes cabezas de piedra, algunas de hasta tres metros de altura. Los altares de piedra eran decorados con figuras que simultáneamente mostraban rasgos humanos y felinos (los del jaguar). Todas estas plataformas artificiales, montículos y estructuras con forma de pirámide se colocaron con gran precisión. Así, mientras Salomón

construía el Templo de Jerusalén, el pueblo olmeca establecía las bases de la civilización mexicana.

Los olmecas son uno de los mayores enigmas de la arqueología mexicana. Las culturas posteriores les dieron el nombre de olmecas, que significa 'la gente de la tierra del caucho', el cual abunda en la costa del Golfo. Nadie sabe quiénes fueron ni de dónde vinieron, pero produjeron el primer estilo artístico bien desarrollado, convirtiéndose también en la gran 'cultura madre' de Centroamérica. Al parecer, en el México antiguo fueron los olmecas quienes originaron la escritura por medio de jeroglíficos. Asimismo, conocieron y utilizaron un calendario. Gran cantidad de objetos olmecas están grabados con jeroglíficos, y se cree que uno de ellos, conocido como Estela C, de Tres Zapotes, es el monumento más antiguo hasta ahora descubierto en el Nuevo Mundo. En términos de nuestro calendario la fecha corresponde al año 31 a. C.

Los olmecas también construyeron los primeros centros religiosos de importancia localizados en San Lorenzo, Tres Zapotes y La Venta. El de La Venta, tal vez el más importante, se construyó en una isla en medio de manglares. Aquí sobresale una enorme pirámide de tierra de unos 34 metros de altura. Ésta posee una particular forma acanalada, con una base rectangular de unos 128 X 73 metros. Frente a esta pirámide se halla un grupo de montículos, y esparcidos entre éstos hay una serie de monumentos esculpidos de basalto. Cuatro de las gigantescas cabezas de piedra se encontraron aquí. La isla

carece de rocas y, puesto que la fuente de basalto más cercana está a más de 129 kilómetros, debió de ser muy difícil llevarlo hasta ahí. Se estima que algunos de los bloques pesan entre 40 y 50 toneladas y, a pesar de ello, los olmecas lograron llevarlos ya sea flotando sobre balsas o haciéndolos rodar sobre troncos a través de los densos bosques, hasta el centro de su isla sagrada.

Se dice que la estructura de La Venta representa la abstracción de un jaguar gigantesco, animal sagrado para los olmecas. Las características del jaguar aparecen con frecuencia en su escultura, la que muestra figuras extrañas parte jaguar y parte ser humano, con caras hinchadas a modo de pequeños bebés gordos. Los labios superiores son gruesos y ensanchados, como si las figuras estuvieran gruñiendo, en tanto que las bocas están moldeadas hacia abajo, semejando bebés que lloran. Una escultura en mal estado, hallada en otro asentamiento olmeca, muestra una escena que algunos han interpretado como un jaguar copulando con una mujer. Se cree que los olmecas pudieron haber considerado que el resultado de esta unión era una raza de hombres jaguar, a los que representaban como criaturas con cara de bebé. Así como esculpieron grandes estatuas de piedra, también produjeron delicadas figurillas de jade, algunas de tan sólo ocho pulgadas de altura. Aun estas pequeñas piezas poseen un estilo muy particular y poderoso, y casi todas ellas incorporan la 'cara de bebé' y las características del jaguar. Uno de los

hallazgos más sobresalientes fue un grupo de dieciséis figuras colocadas frente a seis finas barras de jade, como si participaran en una ceremonia.

Es sorprendente que aún hoy día se rinda culto al jaguar. Varios cronistas españoles, describiendo lo que presenciaron en el momento de la conquista, se refieren en sus escritos a la veneración que los indígenas tenían hacia el jaguar. Muchos de ellos creían que el jaguar representaba el sol de la noche, con sus manchas a modo de estrellas en el cielo. Hubo gran cantidad de danzas que trataban del jaguar e imitaban sus movimientos. Fray Bernardino de Sahagún, López de Gómara y otros cronistas españoles describieron las elaboradas máscaras y atuendos utilizados, los que servían como puente entre el mundo natural y el de los espíritus, y otorgaban a los danzadores los atributos del animal.

A pesar de los esfuerzos para eliminar estas danzas, (por parte de los sacerdotes posteriores a la conquista), el jaguar sigue siendo el animal más imitado en México. En muchas comunidades indígenas de diferentes partes del país, el jaguar, llamado 'tigre' por error, aparece en varias danzas que continúan celebrando su fuerza y poder, uniendo éstos a un tema agrícola y siguiendo una línea narrativa. Desde la introducción del cristianismo, los indígenas han integrado estas danzas al calendario católico. Éstas se llevan a cabo los principales días festivos para honrar a los santos y entretener a los aldeanos. Normalmente, las personas ajenas a

la aldea no son bienvenidas a estas festividades.

Cada año los habitantes de Totoltepec llevan a cabo una versión poco común de la danza del jaguar en el escarpado Estado de Guerrero, en donde tantos bailes antiguos se han preservado. La aldea Totoltepec se sitúa al lado de una colina, a medio día de camino de la carretera principal, y siguiendo un empinado sendero de barro. En el centro de la aldea hay un gran templo de piedra que fue construido durante el apogeo del movimiento misionero católico. Aquí se celebra el 'Ecce Homo', o Cristo Crucificado, y antes de que den inicio los festejos en su honor, los bailarines, seguidos por aldeanos que llevan candelas y puñados de flores, participan en una procesión hacia el templo para así reverenciar la santa imagen. Una vez que se ha cumplido con las formalidades sagradas, los bailarines se alinean fuera del templo, a pleno sol, y los aldeanos se reúnen para presenciar el lento desenlace del espectáculo, el que se extiende durante todo el día. Esta danza dramatizada que también cuenta con cortos diálogos ocasionales trata sobre las hazañas y la muerte posterior de un jaguar merodeador que ha estado invadiendo los campos de los granjeros de la zona. Éstos han limpiado y preparado su tierra para el cultivo, pero el tigre (o jaguar) viene a estropearlo todo, por lo que los furiosos granjeros acuerdan reunirse y cazarlo.

Acompañado por la música de la flauta y el tambor, (ambos instrumentos tocados simultáneamente por un sólo hombre, y de

acuerdo con la tradición de la preconquista), el aldeano que representa al jaguar hace cabriolas desafiantes frente a los granjeros, hace volteretas, y se lanza sobre sus atacantes. Su vestimenta consiste en una camisa y un pantalón pintados de un amarillo brillante y decorados con círculos negros a semejanza de las manchas del jaguar. Su máscara también está confeccionada con tela pintada y tensada sobre un marco de madera y adornada con llamativos ojos de espejo, dientes verdaderos, y una saliente lengua roja de cuero. En vez de garras lleva una larga cuerda que restalla en forma amenazadora mientras retoza frente al templo, empujando con violencia a quien se acerque demasiado. Sus perseguidores llevan chaquetas modernas y pantalones, los que pronto se cubren de polvo. Para protegerse de los rayos del sol utilizan sombreros de paja de ala ancha con cintas de colores que ondean al viento. Los rostros de los cazadores están cubiertos por máscaras de cuero con largas barbas de crin y puntiagudas narices de madera. Un perro ayuda a los cazadores, representado por otro joven del pueblo quien, al igual que el jaguar, lleva una máscara de tela. Este can recibe el nombre de la 'Perra Maravilla'.

Conforme pasa el día, los granjeros continúan tras su presa, saltando en filas paralelas. El jaguar, por su lado, los provoca y se burla de ellos, gruñendo y haciendo volteretas. El papel del jaguar es tan enérgico y exige tanto, que en una ocasión el bailarín que lo hacía se quebró la nariz

mientras relizaba una serie de difíciles volteretas, por lo que tuvo que ser reemplazado por un segundo actor.

La cacería continúa sin éxito hasta que otro bailarín, un pequeño niño disfrazado de venado, aparece en el patio del templo. El jaguar mata al venado y se prepara para devorarlo. Los granjeros se aprovechan de que está distraído y consiguen rodearlo, pero el jaguar lleva a cabo un espectacular escape que viene a marcar el punto culminante de la danza. El jaguar escapa trepando por una larga cuerda sujeta desde el templo hasta la parte alta de un árbol distante. Mientras lo hace, va girando hasta llegar a desaparecer entre el follaje. El perro, que sigue la pista de cerca, también trepa por la cuerda seguido por los granjeros. La cacería finaliza con la captura y muerte del jaguar, y los granjeros, triunfantes, lo llevan de nuevo al área de baile principal. Una bandada de buitres representados por niños de la aldea rodean al jaguar muerto como si fueran a devorarlo. Los granjeros simulan que lo están desollando y se felicitan por el exitoso final de la cacería: sus campos ahora están libres de los ataques del jaguar merodeador.

En la antigüedad, el culto del jaguar, que atribuía extraños y mágicos poderes a este animal, se propagó poco a poco por todo México. Sin embargo, como hemos visto, los orígenes del culto se sitúan, (al menos en el tiempo de los olmecas), en la costa del Golfo. Ya cerca del año 900 a. C., la influencia olmeca había alcanzado el valle de Oaxaca, al

sur de México, y aun el territorio maya, un poco más al sur. En las tierras altas de la zona central ciertos grupos empezaban a conformar pequeñas comunidades rurales; sin embargo, ningún centro religioso complejo había aparecido todavía. Se llegó a conocer un poco la forma de vida de estos grupos de las tierras altas cuando en 1936, unos albañiles que buscaban arcilla cerca de lo que ahora es la ciudad de México descubrieron un importante asentamiento. El lugar en que se encuentra este asentamiento es conocido como Tlatilco, 'el lugar donde las cosas están ocultas', y data de entre 1.400 y 600 a. C. En este lugar los arqueólogos han excavado no menos de 340 tumbas.

En Tlatilco se han descubierto miles de objetos, muchos de ellos figurillas de hombres y mujeres. Algunos llevan taparrabos o enaguas cortas, otros parecen estar bailando o tocando instrumentos musicales. Los hay jorobados, enanos y acróbatas, así como también pequeñas figuras que se cree representan chamanes o magos. Además, algunas de las figuras poseen dos cabezas. Las máscaras de barro representan rostros humanos o de animales, y las vasijas se moldearon en forma de peces, aves y otros animales. Pero quizás, el objeto más sobresaliente es una máscara de barro dividida en dos partes. Una de las mitades muestra un rostro humano y la otra una calavera. Es ésta una de las representaciones de la muerte más antiguas que se han hallado en México y revela por primera vez la concepción dual de la vida y la muerte, la unificación de

los dos principios opuestos que luego se convertirían en la base para las religiones posteriores de México.

Entre los numerosos objetos locales, una pequeña cantidad muestra características olmecas. Algunos tiestos se decoraron con zarpas de jaguar, y otros presentan rostros con grandes hocicos también de jaguar. Cerca del año 800 a. C. la influencia olmeca había llegado hasta Tlatilco, y su particular estilo artístico con su iconografía de 'cara de bebé' gruñón se aprecia en muchas de las figurillas. En forma gradual las pequeñas comunidades de las aldeas fueron reemplazadas por sociedades jerárquicas con sacerdotes al mando, los que podían hacer que el pueblo construyera y mantuviera centros religiosos de grandes dimensiones.

Alrededor del año 200 a. C. una poderosa casta sacerdotal había emergido en las tierras altas, y en Cuicuilco se había construido uno de los primeros centros ceremoniales de importancia. Su característica principal fue una plataforma cónica y dotada de escalones, hecha de capas de tierra y escombros. Este centro de ceremonias fue revestido con roca volcánica, y se destacó entre la mayoría de las pirámides posteriores por tener una forma circular en vez de uno cuadrado o rectangular. La construcción de este centro dio origen al culto de dioses específicos. No es sorprendente que uno de los primeros fuera Huehuetéotl, el dios del fuego y del centro de la tierra, ya que perfilándose amenazador en el horizonte estaba Xitli, el volcán que posteriormente haría

erupción y lanzaría lava en todo el valle. A Huehuetéotl se le concebía como a un viejo jorobado que lleva un brasero en su espalda. Una pequeña efigie de barro que representa a este dios se descubrió bajo los escombros en Cuicuilco. Además, en todo México se han encontrado imágenes muy parecidas pertenecientes a culturas posteriores.

Y así, los dioses de México comenzaron a aparecer con una desconcertante variedad y poco a poco se cristalizaron en todo un panteón de dioses. Entre ellos estaban Huehuetéotl, el dios del fuego; Tlaloc, el dios de la lluvia; Chalchiuhtlicue, la diosa de las aguas; la Serpiente Emplumada, conocida en pueblos posteriores como Quetzalcoatl, y venerada por su conexión con el conocimiento y el arte. Sin embargo, en este panteón no existían aún los dioses de la guerra: éstos no surgirían sino con la aparición de pueblos más fieros.

Tuvieron lugar avances en la tecnología que se manifestaron en la introducción de una plomada rudimentaria, martillos, y cepillos para la nivelación de pisos y paredes. En la misma época en que el imperio romano quedaba en ruinas, florecían las primeras civilizaciones de Centroamérica. A pesar de ello, su tecnología se quedó resagada. Aunque algunos de los juguetes hallados contaban con ruedas, a éstas no se les dio aplicación práctica alguna en el México antiguo. Además, la tecnología del metal permaneció casi desconocida hasta el año 900 después de Cristo, por lo que todos los impresionantes logros serían el resultado del trabajo

muscular.

Durante el último siglo antes de Cristo, y a unos 48 kilómetros de Cuicuilco, emergía un nuevo centro religioso que luego se convertiría en el primer gran centro urbano de México. Mil años después los aztecas lo llamarían Teotihuacán, 'el lugar donde los hombres se vuelven dioses', pues creían que los dioses lo habían erigido cuando crearon el sol y la luna, momento en que empezó el mundo. En el tiempo de la conquista las leyendas de los dioses fueron puestas por escrito por los cronistas españoles. Uno de ellos, Fray Bernardino de Sahagún, nos legó la siguiente:

Decían que antes que hubiese día en el mundo que se juntaron los dioses en aquel lugar que se llama Teotihuacán, dijeron los unos a los otros dioses: "¿Quién tendrá cargo de alumbrar al mundo?" Luego a estas palabras respondió un dios y dijo: "Yo tomo cargo de alumbrar al mundo". Luego otra vez hablaron los dioses, y dijeron: "Quién será otro?" Luego se miraron los unos a los otros, y dijéronle (a uno): "Sé tú el que alumbres". Y él de buena voluntad obedeció a lo que le mandaron y respondió: "En merced recibo lo que me habeis mandado, sea así".

Ordenáronse los dichos dioses en dos ranches, los dioses luego hablaron a Nanauatzin y dijéronle:

"¡Ea pues Nanauatzin, prueba tú!" Y como le hubieron hablado los dioses, esforzóse y cerrando los ojos arremetió y echóse en el fuego, y luego comenzó a rechinar y respandar en el fuego, como quien se asa; y como vio Tecuciztécatl que se había echado en el fuego, y ardía, arremetió y echóse en el fuego.

Después que ambos se hubieron arrojado en el fuego, y después que se hubieron quemado, luego los dioses se sentaron a esperar. Después que estuvieron gran rato esperando, comenzóse a parar colorado el cielo y en todas partes apareció la luz del alba.

Y cuando vino a salir el sol, pareció muy colorado, parecía que se contoneaba de una parte a otra, nadie lo podía mirar, porque quitaba la vista de los ojos, resplandecía y echaba rayos de sí en gran manera; y sus rayos se derramaron por todas partes; y después salió la luna, en la misma parte del oriente, a par de sol: primero salió el sol y tras él salió la luna; por el orden que entraron en el fuego por el mismo salieron hechos sol y luna.

Y los dioses dieron sentencia, y dijeron: "Sea de esta manera, hágase de esta manera".*

* No es esta la traducción del pasaje en inglés, sino un resumen del pasaje original en español (ver apéndice # 1).

Algunos pueblos posteriores encontraron huesos de mamuts que habían muerto en el área miles de años atrás, y pensaron que éstos pertenecían a una raza de gigantes, y que habían sido ellos los responsables de la construcción de la ciudad, como lo indica el mismo cronista:

Desde Tamoanchan iban a hacer sacrificios al pueblo llamado Teotihuacán. Allí también se enterraban los principales y señores, sobre cuyas sepulturas se mandaban hacer túmulos de tierra. Y los túmulos que hicieron al sol y a la luna son como grandes montes edificados a mano, que parece ser montes naturales y no lo son, y cierto lo son, porque los que los hicieron entonces eran gigantes.*

Incluso en el siglo XIX, quienes visitaban el lugar se preguntaban cuál habría sido su origen. A principios de 1840, W. H. Prescott, el historiador norteamericano, escribió:

¿Qué debería pensar un viajero mientras vaga entre estos monumentos al pasado, conforme pisa las cenizas de las generaciones que levantaron estas colosales estructuras que nos transportan desde el presente hasta lo más profundo en el pasado?

* No es esta la traducción del pasaje en inglés, sino un resumen del pasaje original en español (ver el apéndice # 1)

¿Quiénes construyeron todo esto? Una populosa nación ha desaparecido, poderosa y de un avanzado refinamiento, como así lo indican sus monumentos. Sin embargo, ésta ha perecido sin un nombre que la identifique.

Los arqueólogos comienzan a resolver el misterio de Teotihuacán. Éste no fue tan sólo un centro religioso, sino una verdadera ciudad que contaba con casas, palacios, templos y grandes plazas. Su edificación se inició cerca del año 100 a. C., y para el año 350 d. C. ya era una próspera metrópoli. Una nueva casta sacerdotal vino a gobernar la sociedad, promovió el aprendizaje, apoyó la artesanía y fomentó el culto a los dioses, en lo particular, al dios de la lluvia y a la Serpiente Emplumada.

En Teotihuacán predominan dos pirámides de grandes dimensiones que se conocen como la Pirámide del Sol y la Pirámide de la Luna. Ambas se construyeron como estructura base para los templos que coronaron su cúspide. Un largo camino, el así llamado 'Camino de los Muertos', se extiende a lo largo de más de tres kilómetros hacia el sur, empezando desde la Pirámide de la Luna. A ambos lados de este camino se halla lo que queda de grandes plataformas, pequeñas pirámides, patios y palacios. El resto de la ciudad se dividió en distritos, algunos de ellos para los artesanos y otros para residentes. La clase más pobre vivió en grupos de pequeñas

chozas de madera distribuidos en los alrededores. Hacia el año 300 d. C. el asentamiento cubría un área de más de trescientos kilómetros cuadrados, y en cifras aproximadas, la población era de 45.000 habitantes.

Las principales estructuras se construían con escombros y luego se recubrían con piedra. Las piedras, desprendidas de rocas mayores con la ayuda de cuñas de madera y martillos, eran luego cortadas y labradas con cinceles y pulidoras. Los albañiles utilizaron plomadas de piedra, pulidoras o cepillos niveladores para los pisos y paredes, así como también cuerdas, rodillos y rampas de tierra. Algunas veces las edificaciones se decoraban con rocas a modo de mosaicos y, por lo general, eran recubiertas con una capa de yeso o estuco, a la que se le podía agregar pintura y mosaicos de piedra. En la plaza conocida como la Ciudadela, las excavaciones han revelado que una de las edificaciones ocultaba debajo de sí los restos de otra construcción aún más antigua. Se descubrió una pirámide de seis pisos y llena de paneles que cuenta con monumentales figuras de serpientes cuyos cuerpos están adornados con plumas y cuyas cabezas sobresalen de un collarín también de plumas. Alternando con estas figuras, se encuentran grotescas esculturas con colmillos gigantes y dos círculos en la frente. Muchos piensan que estas esculturas representan a Tlaloc, el dios de la lluvia, mientras que para otros representan a un dios del maíz. El templo entero ha recibido el nombre de Quetzalcoatl, la Serpiente Emplumada, cuyo culto,

se cree, fue muy importante en Teotihuacán.

Muchos de los otros templos y casas del lugar están decorados con pinturas al fresco. Sus colores básicos (rojo, verde, azul, amarillo y negro), se extrajeron de varios minerales y se molieron luego en morteros o en paletas para así obtener los diferentes pigmentos. Muchas de estas pinturas siguen reglas estrictas de estilo y forma. En los dibujos, aparecen complejas figuras tomando parte en rituales religiosos relacionados con la agricultura, la fertilidad y la lluvia. Aquí aparece la imagen del jaguar llevando consigo enormes tocados emplumados y tocando caracoles a modo de trompetas. La naturaleza estática de estos frescos se contrasta con un mural localizado en un área alejada del centro llamada Tepantitla. La escena, la cual se cree que representa el paraíso de los dioses de la lluvia, está compuesta de pequeñas figuras humanas que cantan y juegan en un jardín encantado. Los humanos del dibujo están rodeados de mariposas y árboles cargados de flores, y encima de todos ellos Tlaloc, el dios de la lluvia, mira hacia abajo dejándolo caer grandes gotas de agua desde sus dedos.

La alfarería y la escultura halladas en Teotihuacán muestran gran elegancia y refinamiento, como lo ponen en evidencia las escuetas máscaras de piedra con ojos ovalados, bastante separados uno del otro, y con bocas entreabiertas y delicadamente curvas. Una de ellas resulta poco común ya que está cubierta por diminutos pedazos de mosaico turquesa y;

además, tiene ojos empotrados de madre perla y obsidiana pulida. Quizás la alfarería fue el tipo de arte más importante y, junto con sus vasijas de arcilla de menor calidad, estos primeros poblados produjeron un tipo de loza muy fina conocida como anaranjado fino. Todos los objetos de este lugar poseen gran gracia y serenidad, y los rostros se muestran reflexivos y tranquilos.

A pesar de que gran parte de la alfarería se confeccionó a mano, en el período subsecuente los habitantes de Teotihuacán desarrollaron un sistema de producción en masa utilizando moldes para producir cientos de figurillas votivas, quizás para vender a los peregrinos. Mantuvieron pacíficas relaciones comerciales con pueblos tan lejanos como la costa del Golfo de México y la costa del Pacífico. A cambio de su alfarería, recibían caracoles y otras conchas que utilizaban como ornamentos o que convertían en instrumentos musicales. También fabricaban prendas de vestir hechas de algodón o de fibra de maguey, empleando para ello telares, husos, agujas y punzones. Las pinturas dan a conocer que los hombres se vestían con una ijada de tela y que las mujeres lo hacían con una túnica y una enagua debajo de aquella.

Es una pena que no se haya conservado ningún tipo de libro de Teotihuacán, si es que en realidad existieron, aunque se piensa que alguna forma de escritura pudo practicarse con fines rituales y administrativos. Unos cuantos glifos se han encontrado en algunas piezas de alfarería y en los frescos,

pero no existe evidencia que nos indique el por qué de la desaparición de esta sofisticada y refinada cultura. Ésta se había convertido en la cultura dominante de la región central de las tierras altas, ejerciendo considerable influencia sobre los pueblos vecinos. Sin embargo, no hay evidencia de que hayan sido una clase guerrera, y no se han localizado indicios de fortificaciones militares. Hacia el año 650 d. C., la cultura de Teotihuacán ya empezaba a decaer. A partir de esta fecha ya no se levantaron más edificaciones y las artes se tornaron toscas y decadentes. Una teoría sostiene que de alguna forma los sacerdotes perdieron el control y que la economía colapsó. Cualquiera que fuera la razón, bandas de pueblos menos avanzados invadieron el lugar, dejándolo todo en ruinas.

Sin embargo, en la costa del Golfo continuó su desarrollo un centro religioso que había crecido al mismo tiempo que Teotihuacán, y con el cual éste había establecido relaciones comerciales: EL Tajín. Éste se construyó un poco al norte del área olmeca y se convirtió en el centro ceremonial del pueblo de los totonacas. Debido a las fuertes lluvias y a las tormentas tropicales, los arqueólogos sólo pueden excavar unas cuantas semanas al año, por lo que el progreso es lento y costoso. Las ruinas se hallan distribuidas a lo largo de miles de kilómetros, y gran parte del asentamiento está todavía bajo la densa vegetación tropical. Los principales grupos de monumentos y montículos cubren un área cercana a los 34.000

metros cuadrados que está dividida en dos partes, la primera localizada en un pequeño valle, y la segunda, conocida como Tajín Chico, construida sobre una terraza artificial.

El Tajín fue el centro de un estilo arquitectónico sobresaliente y único. Casi todos los edificios están decorados con variaciones y combinaciones de grecas, y con esquinas y nichos. Éstos últimos no se hicieron para que se colocara algo dentro de ellos, sino que se utilizaron para producir un contraste de luz y sombra. De hecho, la edificación más impactante es la Pirámide de los Nichos, en donde éstos se convierten en motivos arquitectónicos. Esta pirámide consta de siete pisos, y tiene una altura de dieciocho metros; además, las paredes verticales de cada piso están recubiertas con trozos de roca sedimentaria y decorados con nichos cuadrados. Algunas complejas teorías matemáticas se han propuesto para tratar de explicar el por qué de estos nichos y unas cuantas ya han comenzado a obtener validez. El templo completo posee 365 nichos, y ya que el calendario solar de 365 días era conocido en el México antiguo, se piensa que ambos guardaban algún tipo de relación. Una sola escalera llega hasta un pequeño santuario en la cumbre, el cual está rodeado de barandas decoradas con motivos de grecas y gradas.

El sitio entero está rodeado de bajas colinas y localizado en una región donde las violentas tormentas tropicales son frecuentes. Quizás es ésta la razón por la que los totonacas llamaban a su centro sagrado con el nombre de El

Tajín, pues en el lenguaje totonaca, Tajín significa 'el hogar del rayo y del trueno'. Aunque ya hace bastante que el lugar fue abandonado, los totonacas aún viven en el área, distribuidos en pequeñas comunidades a lo largo de este húmedo y cálido territorio. Son ellos el mayor grupo indígena que habita en el golfo de México y, de acuerdo con las últimas estadísticas, suman unos 150.000 individuos, de los cuales 50.000 hablan sólo el lenguaje totonaca.

Las aldeas totonacas se hallan aisladas, y muchas de ellas carecen de agua potable y electricidad. Sus casas, al igual que la mayoría de las viviendas indígenas, están hechas de madera o adobe, con techos de palma o de tejas. Por lo general no tienen ventanas y cuentan tan sólo con uno o dos cuartos sencillos y áreas para cocinar y dormir. Además, tienen pisos de tierra, y en el área para cocinar, las ollas se equilibran sobre el fuego. El número de muebles es mínimo, la ropa y otras pertenencias cuelgan de toscos ganchos o de reglas, y las cunas para los niños más pequeños también se suspenden del techo. Asimismo, en un rincón de la cocina está la piedra de moler, cuyo estilo y función no han sufrido cambios desde el tiempo en que se iniciaba el cultivo del maíz.

El traje tradicional para los hombres totonacas consta de una camisa blanca y pantalones holgados confeccionados con algodón, en tanto que para las mujeres consiste en una enagua sostenida por medio de una faja, así como de una blusa sin

mangas de origen prehispánico llamada 'quechquemitl', la cual se lleva sobre otra blusa de corte europeo. La mayoría de los totonacas son pobres y se mantienen a través de la agricultura de subsistencia, sembrando maíz, frijoles, calabazas y vainilla en sus pequeñas parcelas. Algunos de ellos trabajan para terratenientes mexicanos, ganando cerca de una libra esterlina al día, o menos (si llueve y el trabajo se suspende). Otros se dedican a pequeños negocios propios, recogiendo fruta de la tierra de otras personas y vendiéndola después en el mercado local.

A pesar de que ahora todos son católicos, muchas características de la vieja religión totonaca permanecen en las áreas montañosas. En las cuevas aún se practican rituales para rendir culto a los viejos dioses que personifican a las fuerzas naturales: los Seres del Trueno, el Amo del Bosque, el Amo del Agua, y el Amo de la Cosecha. Todavía se piensa en la tierra como en una fuerza viviente. En algunos lugares se cree que la tierra es plana y que el cielo tiene forma de cúpula, y que cuando el sol se esconde, pasa por debajo de la tierra. Los totonacas consideran que el universo está dividido en capas horizontales: en la parte superior está el sol, y en la inferior, la luna; y que cuando el sol y la luna discuten se produce un eclipse. Además, cuatro son los entes que mantienen la tierra en su lugar (uno en cada esquina), y se provoca un temblor cada vez que uno de ellos se mueve.

Al igual que otras culturas mexicanas del pasado, muchos

totonacas afirman que la era del presente representa la era del quinto 'sol', o quinto mundo. De acuerdo con esto, otros cuatro mundos precedieron al actual y, a su vez, fueron destruidos. Para algunos, la próxima 'purificación del tiempo' tendrá lugar en el año 2.000. Para otros, el mundo sólo terminará 'cuando las aves tengan cabeza roja, cuando los perros pierdan sus colas, cuando las hormigas emanen su veneno, cuando las calabazas estén hechas de agua. Y estas cosas sólo sucederán cuando el sol y la luna aparezcan juntos, brillando con igual luminosidad'. De acuerdo con sus mitos, antes de la llegada del Sol el mundo pertenecía a 'los antiguos'. El Sol fue concebido cuando, por accidente, una mujer se tragó una sortija brillante que encontró en el agua. Ella murió al dar a luz y el infante Sol emergió de su ombligo. El niño se volvió adulto con gran rapidez, luego produjo un gran fuego al cual se lanzó (como lo hiciera Nanauatzin), y conforme se elevó, se fue transformando en el Sol. Así, con la aparición del Sol 'los antiguos' fueron convertidos en 'piedras, árboles, animales, morteros, piedras de moler y ollas'. Algún día, dicen, cuando esta era finalice, ya no habrá más luz y estas criaturas y objetos recobrarán su forma original y devorarán a la humanidad.

Unos pocos totonacas todavía visitan El Tajín. Llegan aquí como lo hicieron sus ancestros, a llevar a cabo un antiguo ritual. Cinco hombres llevando un traje ceremonial suben hasta el extremo superior de un enorme poste para tomar

parte en la Danza de los Voladores. Llevada a cabo en todas las aldeas del área en honor a los santos católicos, esta danza sigue siendo un acto de adoración considerado como una forma de asegurar una buena cosecha, lluvia, y la armoniosa sucesión de las cuatro estaciones.

El ritual da inicio mucho antes del día de la fiesta. Los ancianos se adentran en el bosque y buscan un árbol. Una vez seleccionado, lo rodean, bailando a su alrededor repetidas veces. Después se agrupan en forma de cruz y se dirigen a los cuatro puntos cardinales, los que han sido marcados por medio de antorchas encendidas. Posteriormente, varios hombres llegan al área central y derriban el árbol utilizando hachas. A éste se le quita el follaje y la corteza para que varios dignatarios de la comunidad se encarguen de la especial tarea de arrastrarlo hasta el lugar en donde tendrá lugar el acto. Dentro del agujero en donde se le colocará se deposita un poco de alcohol, una gallina, huevos, y jerez con anís, todo como ofrenda para el dios de la tierra.

Alrededor del árbol, que puede medir hasta veinticinco metros de alto, se amarran gruesas cuerdas hechas de sarmiento, para formar una especie de escalerilla por la cual se pueda escalar. Una pequeña plataforma giratoria que mide cerca de sesenta centímetros se fija en la punta del poste, y bajo ésta se cuelgan cuatro cuerdas, una para cada uno de los 'voladores'. Las cuerdas se enrollan al poste y a la plataforma, de manera que se desenrollen conforme la

plataforma gira. La danza en sí es espectacular. Los cinco ejecutantes suben hasta la punta del poste y se agrupan en la pequeña plataforma. Uno de ellos, tocando un tubo y un tambor, lleva a cabo un acto espeluznante en el centro de la plataforma, mientras que los otros toman cada uno una de las cuerdas y la atan a su cintura. En el momento oportuno, indicado por la música, los cuatro hombres se lanzan al aire. Conforme la plataforma gira, sus cuerdas se desenrollan gradualmente, por lo que parece como si 'volaran' hacia el suelo.

Se dice que el hombre que está arriba representa al sol, y los cuatro que giran abajo de él son las cuatro estaciones del año. Se supone que cada uno debe dar trece vueltas antes de llegar al suelo, y el total de 52 vueltas simboliza el paso de un siglo en el antiguo calendario de los totonacas. Antes de la conquista española la Danza de los Voladores se había difundido en la mayoría de las comunidades y era representada en todo México. A pesar de los intentos de los españoles por terminar con la ceremonia, ésta continuó. Hoy día ha perdido la mayor parte de su significado original, pero aún retiene su significado religioso, combinando elementos del fervor antiguo con el catolicismo.

Uno de los rituales sagrados que los sacerdotes españoles consiguieron eliminar fue el juego de la pelota. El Tajín posee por lo menos siete canchas para dicha actividad. Éstas son corredores abiertos de unos 60 metros de largo, rodeados

ya sea de paredes verticales o inclinadas. Estos campos de juego se han encontrado en todo México y varían mucho en su forma y tamaño. Muchos tienen paredes al final, lo que les da la forma de dos letras 'T' unidas por su parte inferior. Algunas presentan aros de piedra o marcadores fijos a la mitad de las paredes, a cualquiera de los extremos del campo de juego; mientras que otros tienen los marcadores en el piso del campo. Además, todos ellos cuentan con un templo a su lado. Se cree que el juego fue inventado por los olmecas, y que estaba asociado con cultos y rituales religiosos.

Existen diferentes opiniones en cuanto a la mecánica del juego, pese a que los cronistas españoles nos dejaron uno o dos informes al respecto:

Tenían los señores sus ejercicios de pasatiempos. Uno era el juego de pelota, y era este ejercicio muy usado entre los señores y principales. Jugaban desnudos, y ceñidos a la cintura con unos cintos anchos, y de ellos colgaba un pedazo de cuero de venado labrado, que cubría las nalgas; y cuando jugaban no herían con mano ni con pie, sino con la nalga. Los señores traían consigo buenos jugadores de pelota que jugaban en su presencia, y por el bando contrario otros principales, y ganábanse oro y chalchihuites y cuentas de oro y turquesas, y esclavos, y mantas ricas y maxtles ricos, y maizales

y casas, y grebas de oro y ajorcas de oro y brazaletes hechos con plumas ricas, y pellones de pluma y cargas de cacao.

Las pelotas de ulli eran tamañas como unas grandes bolas de jugar a los bolos y eran macizas, de una cierta recina o goma que se llamaba ulli, que es muy liviana y salta como pelota de viento y que se recoge de unos árboles naturales de zonas cálidas, los que al ser raspados despiden la sustancia blanca que presto se torna negra al manipulársele. Si se deja caer el ulli rebotará muchas veces aún superando la altura desde donde se le soltó.*

Aparentemente, el juego era rápido, rudo y agotador, y había ocasiones en que los participantes morían debido al cansancio o a las lesiones físicas. Algunos juegos duraban varios días y la gente los festejaba con gran entusiasmo, apostando al resultado final. Los espectadores se sentaban en filas a lo largo de las paredes que rodeaban la cancha. Los jugadores se dividían en dos equipos, y una sección de cada equipo ocupaba el lado lateral del campo, tratando de impedir que la pelota saliera de su límite. Los mejores de ambos equipos se colocaban frente a frente en el centro del campo, y

* No es esta la traducción del pasaje en inglés, sino un resumen del pasaje original en español (ver el apéndice # 1).

de alguna manera mantenían la pelota en movimiento, golpeándola con sus caderas. A pesar de lo que hemos aprendido por medio de los cronistas, algunos de los informes sugieren que el uso de las rodillas y los codos también estaba permitido. Obviamente, el juego presentaba muchas variaciones. Cuando se jugaba en una cancha que contaba con un aro de piedra, se piensa que la victoria definitiva sólo se obtenía si la pelota se pasaba a través del aro, lo que resultaba bastante difícil si tomamos en cuenta la altura a la que se encontraba el aro y los limitados medios permitidos para impulsar la pelota. Sin embargo, debido a que la mayoría de las canchas, incluidas las de El Tajín, carecían de aros, existían obviamente otros mecanismos para marcar o anotar puntos durante el juego.

Los jugadores utilizaban pesadas fajas, algunas veces confeccionadas con piel de venado, de las cuales se sujetaban otras piezas, también de piel de venado, que protegían las caderas. Los muslos, rodillas y manos se cubrían con cojinetes de cuero. Todo el uniforme estaba decorado con motivos que simbolizaban rituales. Los habitantes de El Tajín utilizaban los objetos del juego de la pelota como modelos para sus mejores esculturas en piedra. Así, las réplicas de piedra de las pesadas fajas protectoras se esculpían como 'yugos' en forma de U y mostraban complejas combinaciones de volutas y rostros humanos. También existen otras réplicas de piedra de otros avíos asociados con el juego. Estos incluían la 'palma',

que parece representar algún tipo de protector; y las 'hachas', delgadas cabezas de piedra que para algunos eran marcadores colocados en el campo para allí anotar puntos. Ahora se cree que las hachas tenían alguna conexión con los rituales al final del juego, ya que de lo que los españoles no se habían dado cuenta era que la mayoría de los juegos terminaban en la muerte por decapitación.

En uno de los campos de juego de El Tajín hay un friso que gráficamente ilustra esos angustiosos momentos finales. La cancha posee magníficos relieves a ambos lados, muchos de los cuales muestran ceremonias que tuvieron lugar en el campo mismo, con todos los jugadores llevando consigo los avíos del caso. Pero en una de las esquinas, el espinoso esqueleto de Mictlantecuhtli, el dios de la muerte, mira atento conforme la figura central se sujeta en el altar de los sacrificios, para ser decapitado por su oponente con un hacha. Algunos piensan que era el capitán del equipo ganador, y no del perdedor, quien era sacrificado, honrado al ser mandado como mensajero para los dioses.

Al sur de México, en el asentamiento maya de Chichén Itzá, existe un friso similar en el campo de juego. En él, uno de los jugadores ha sido ejecutado, y de su cuello brota sangre en forma de siete serpientes que, a su vez, se convierten en flores, el símbolo de la fertilidad. Bajo la planta central llena de flores una calavera que representa al dios de la muerte espera su ofrenda. Para los antiguos

mexicanos el sacrificio aseguraba la continuidad de la vida, y el culto a la muerte involucraba el culto a la vida. Así como el día luchaba contra la noche, de igual manera la vida luchaba contra la muerte. De acuerdo con un cronista español, el décimo mes del calendario indígena representaba el mes de los muertos, en el que se sacrificaban muchos hombres cuando se celebraban las solemnes ceremonias. Las ofrendas se colocaban alrededor del altar de sacrificios, mientras los jóvenes, vistiendo elaborados trajes de plumas y joyas, danzaban.

Hoy día la muerte evoca en los mexicanos los mismos sentimientos que evocó en sus ancestros. El día de todos los santos, en el que la iglesia católica rinde homenaje a los que han partido, ha sido reclamado por los mexicanos y ha sido llamado el 'día de los difuntos'. Es un feriado nacional en el que los habitantes de todo México visitan los cementerios para arreglar las tumbas, pintarlas y rendir tributo a los espíritus, utilizando para ello velas y música. Las tumbas se decoran con caléndulas amarillas, las 'flores de los muertos', debido a que en el México antiguo el amarillo era el color de la muerte, simbolizando el sur, a donde se decía que iban los muertos. El incienso prehispánico llamado copal es quemado mientras se colocan ofrendas de alimentos y bebidas sobre las lápidas.

En este festival los niños reciben juguetes en forma de calaveras y esqueletos, algunos de ellos articulados, de

manera que bailan cuando se hala una cuerda. También, a los amigos y parientes se les regala calaveras de azúcar con sus nombres escritos en la frente. Se hacen modelos de entierros y bodas con arcilla, en los que todos los participantes son esqueletos: se ven carretas tiradas por caballos esqueleto que van repletas de pasajeros esqueleto, músicos esqueleto que tocan instrumentos musicales, y novias esqueleto seguidas de otros esqueletos con trajes modernos.

Entre los indígenas de las áreas rurales existe la firme creencia de que durante esta estación los muertos tienen permiso celestial para visitar a sus parientes en la tierra, y se hacen preparaciones para brindarles una adecuada recepción. Los totonacas preparan magníficos altares adornados con flores amarillas y cubiertos con grandes cantidades de alimento cocinado en forma especial. Hornean grandes bollos de pan para los muertos, a los que rodean con sus platos y bebidas favoritos, pues los totonacas creen que el espíritu regresa y percibe el olor de la comida. Cuando consideran que los muertos están satisfechos, los vivos se sientan a comer lo que queda.

El culto a los muertos no llegó a su máxima expresión en México sino hasta después del año 900 d. C., con la aparición de los grandes dioses de la guerra: Tezcatlipoca y Huitzilopochtli. Hacia el año 600 d. C., los grandes centros ceremoniales del período 'clásico', como Teotihuacán, comenzaron a decaer, y en todo México reinó la inquietud y la

confusión. El Tajín fue uno de los pocos centros que sobrevivió a tal agitación. En los demás lugares, la jerarquía intelectual de las culturas más antiguas fue reemplazada por una clase de rudos guerreros entrenados. Así, la guerra se convirtió en algo muy común, puesto que ahora los dioses estaban deseosos de sangre humana.

2 Los fundadores de imperios

Durante el período de caos y decadencia en la zona central de las tierras altas, posterior a la caída de Teotihuacán, algunas tribus invasoras llegaron al valle de México para luego competir entre sí por la supremacía política. A 161 kilómetros al sur de Teotihuacán se levantó un nuevo centro religioso. Su construcción fue deliberadamente estratégica pues se erigió sobre una colina que había sido provista de terrazas escalonadas, trincheras, murallas y otras fortificaciones. Durante algún tiempo se sostuvo que este centro religioso estaba vinculado en forma exclusiva con la cultura de Teotihuacán; sin embargo, el estudio de su arquitectura, esculturas y alfarería reveló que también tenía conexión con la cultura maya del sur, así como con los pueblos del valle de Oaxaca.

Tiempo después, este asentamiento religioso se conoció como Xochicalco, 'el lugar de las flores', y todavía encierra algo de misterio arqueológico. Dentro de sus fortificaciones hay plazas, templos, altares y canchas para un juego muy particular que se practicaba con una pelota. Aquí, el templo principal es el llamado la Pirámide de la Serpiente Emplumada. La parte superior de esta pirámide está decorada con serpientes emplumadas similares a las de Teotihuacán. Sin embargo, los anillos en los cuerpos de estas serpientes están rodeados de glifos y figuras de dignatarios que llevan

complejos tocados, y que están sentados con las piernas cruzadas, lo que muestra una clara influencia maya, pues estas figuras sentadas son muy semejantes a las de los bajos relieves mayas. El estilo maya también se observa en algunas de las canchas destinadas al juego de la pelota, las que al igual que las canchas mayas, poseen forma de 'I', con dos aros de piedra empotrados a la mitad de las paredes.

Las edificaciones principales del lugar presentan gran cantidad de jeroglíficos y signos, y por todo el lugar hay cavernas que parecen haber sido adaptadas para la observación astronómica. La entrada a una de las de mayor tamaño se localiza en una abertura irregular en la piedra caliza. En su interior hay una bóveda natural de poca altura que cuenta con un colorido piso de estuco, la que parece haber servido de antesala. A uno de los extremos, un angosto pasadizo lleva hasta una cámara bastante espaciosa. En uno de los rincones de esta cámara, una especie de chimenea con un diámetro de unos dos metros se perfila en dirección de la luz del día que se vislumbra más arriba. Su función no está aún bien identificada; sin embargo, se sabe que en el momento del equinoccio, la luz del sol pasa directamente a través de este agujero. Los arqueólogos opinan que Xochicalco pudo haber sido un lugar de reunión en el que los astrónomos y emisarios de todo México llevaban a cabo los cálculos relacionados con la medición de días, meses y años. Todos los pueblos de Centroamérica utilizaron un complejo calendario que

involucraba la combinación de los 260 días de un año almanaque con los 365 de un año solar. Solamente una vez cada 52 años, un día específico de uno de los dos sistemas coincidía con su homólogo en el otro sistema, lo que hacía posible que cualquier fecha pudiera localizarse en un sólo ciclo de 52 años. Este complejo calendario, cuyos cálculos obviamente se limitan a un período de 52 años, se conoce hoy día como 'calendario circular'. Sin embargo, los mayas desarrollaron un método más exacto para el cálculo de fechas. A éste se le conoce como 'la cuenta completa', y permitía calcular períodos de tiempo más largos, así como llevar la cuenta de los días transcurridos a partir de una fecha pasada.

Parece que un conjunto de fechas en Xochicalco registran el ajuste de su calendario para así hacerlo coincidir con los de otras áreas. En este calendario aparecen glifos del sistema numérico utilizado por los habitantes de la parte central de las tierras altas colocados en forma opuesta a varios glifos del sistema maya. En el centro está una figura humana que parece estar agrupando los días. El cronista español Fray Bernardino de Sahagún hace referencia a un pueblo que se instaló en 'el hogar del ave-serpiente'. Allí, 'ellos idearon la cuenta de los días, de las noches, y de los años', la que continuó en vigencia hasta la conquista española. Sahagún agrega que algunos grupos dejaron 'el hogar del ave-serpiente' y viajaron por terrenos llanos y estériles para descubrir nuevas tierras en donde fundar una nueva ciudad. Estas

referencias históricas sugieren que 'el hogar del ave-serpiente' pudo haber sido Xochicalco. Los arqueólogos están convencidos de que de alguna manera Xochicalco actuó como un punto de transición entre la antigua era clásica de Teotihuacán y la nueva era de los guerreros que estaba a punto de dar inicio. De hecho, Xochicalco parece haber contribuido directamente al surgimiento de la siguiente gran cultura que habría de aparecer en el valle de México: la poderosa cultura de los toltecas.

Hacia el siglo X, los toltecas se habían establecido como el nuevo pueblo dominante; habían construido un gran imperio e introducido el sacrificio humano a gran escala. A pesar de que son ellos uno de los primeros pueblos mencionados en los registros históricos del valle de México, las referencias que de ellos se tienen son tan confusas, y sus costumbres y logros están tan plagados de misterios, que inclusive hoy día los estudiosos de la materia están confundidos por la evidencia que se contradice.

De acuerdo con los Anales de Cuauhtitlán, una crónica perteneciente al siglo XIV, los toltecas se establecieron primero en Culhuacán. Guiados por Mixcoatl, su jefe, rindieron culto a Tezcatlipoca, 'el espejo humeante', quien promovía la práctica del sacrificio humano. Mixcoatl conoció a una doncella del lugar y ésta le dio un hijo: Ce Acatl Topiltzin. Ella falleció después de dar a luz, y Mixcoatl fue asesinado por su hermano, quien quería tomar el poder. Por esta razón,

Topiltzin se crió en Xochicalco, al cuidado de los sacerdotes que rendían culto a Quetzalcoatl, la Serpiente Emplumada. Cuando alcanzó la edad adulta, Topiltzin juró vengar la muerte de su padre. Regresó entonces a Culhuacán, dio muerte a su tío, asumió el liderazgo del pueblo y eventualmente lo llevó hasta el lugar en donde se levantaría la ciudad de Tula, a partir de la cual se edificaría el imperio tolteca.

Topiltzin se convertiría en uno de los personajes legendarios más recordados de toda la historia mexicana. Él se declaró en contra del sacrificio humano e intentó introducir el culto pacífico a Quetzalcoatl. Los pueblos posteriores lo convertirían en una nueva versión del mismo Quetzalcoatl, en una deidad que combinaba dos elementos: hombre y dios. Y para mayor confusión de los estudiosos modernos, el renombrado gobernante tolteca fue transformado en Quetzalcoatl, el benefactor de la humanidad, el dios que había inventado y otorgado al ser humano todas las bellas y útiles artes.

La crónica prosigue narrando que en un principio, todo el pueblo de Tula era rico y feliz. Quetzalcoatl los gobernaba, y por doquier reinaban la abundancia y la felicidad. El maíz era abundante y el algodón brotaba de la tierra trayendo ya un brillante color que podía ser rojo o azul, y podía incluso aparecer manchado como la piel del jaguar. Había grandes cantidades de oro y piedras preciosas, al igual que maravillosas aves cantoras de todos colores.

Quetzalcoatl siempre ayunaba, hacía penitencia y oraba.

Sacrificaba serpientes y aves, y pedía a los dioses que les siguiera otorgando bienes. En varias ocasiones los espíritus del mal trataron de persuadirlo para que ofreciera sacrificios humanos, pero a todas ellas él se rehusó, pues amaba a su pueblo, los toltecas, y no deseaba verlos morir. Esto disgustó a los espíritus del mal, los que ya añoraban la muerte de los hombres. Disfrazados de hechiceros y guiados por Tezcatlipoca, quien se regocijaba con la desgracia humana, tramaron entonces un plan contra Quetzalcoatl.

"Debemos hacer que abandone su ciudad para que nosotros podamos habitarla", dijeron. "Hagámoslo beber vino de pulque. Corrompámoslo para que los dioses no lo favorezcan más". Así, poco a poco, Tezcatlipoca y sus malvados seguidores debilitaron a Quetzalcoatl por medio de sus acciones malignas. Lo engañaron para que se embriagara y así olvidara su penitencia, su ayuno y sus oraciones. Quetzalcoatl se convirtió en un ebrio triste y arruinado: "¡Qué miserable soy! Mi cuerpo es ahora un simple objeto de barro y sólo me invaden infames deseos". Humillado y avergonzado, decidió abandonar la ciudad. Ordenó a su gente que ocultara todas sus posesiones: "toda nuestra felicidad, todas nuestras riquezas y adornos". Luego destruyó su casa y sus obras de arte, transformó las plantas de algodón en cacto, hizo señas a las dulces aves cantoras para que lo siguieran, y abandonó Tula, convirtiendo su reino en un desierto.

Quetzalcoatl y sus seguidores emprendieron el viaje hacia

la costa del Golfo. De acuerdo con una de las versiones, una vez allí, Quetzalcoatl se hizo a la mar en una balsa formada por serpientes. Después de prometer que regresaría algún día, emprendió su travesía rumbo al este. Se decía que su piel era blanca y que tenía barba negra, y que quinientos años después, cuando una figura con las mismas características llegó a las playas de México, todos creyeron que al fin Quetzalcoatl había regresado.

¿Qué grado de veracidad histórica posee la leyenda de la huida de Quetzalcoatl? Es muy probable que Topiltzin haya sido una persona de carne y hueso que nació en el año 935 ó 947 d. C. Algunos años después de la fundación de Tula, Topiltzin entró en conflicto con los devotos de Tezcatlipoca, el fiero dios de la guerra. Una teoría sugiere que éstos se molestaron debido a la pasividad de su líder, un hombre que favoreció las artes y el aprendizaje, y que además estuvo siempre en contra de la guerra. Al cabo de una violenta lucha por el poder, Topiltzin y sus seguidores fueron forzados a abandonar la ciudad.

Por otro lado, localizados hacia el sur, los registros mayas se refieren a la llegada de un grupo de conquistadores mexicanos hacia el año 987 d. C. Su líder llevaba el nombre de Kukulcan, lo que en lengua maya significa 'Serpiente Emplumada'. Este informe está respaldado por evidencia arqueológica hallada en los asentamientos mayas de Yucatán, en donde se percibe un dramático y repentino cambio en la

arquitectura y el estilo artístico: muchas de las nuevas edificaciones y esculturas de este lugar son similares a las que se encuentran en Tula, a gran distancia de ahí.

Tula, la capital tolteca, está situada a unos 80 kilómetros al norte de lo que ahora es la ciudad de México. A primera vista parece ser bastante pequeña, pero hasta ahora se ha restaurado únicamente el grupo principal de edificios, y los montículos aún sin excavar cubren un área extensa. La arquitectura difiere bastante de la del período clásico, y refleja la creciente importancia que recibieron la guerra y la violencia. Es debido a eso que las paredes de los templos están decoradas con figuras de guerreros, jaguares, y serpientes que aparecen engullendo corazones humanos. También se pueden observar unas curiosas estatuas llamadas 'chacmools', colocadas frente a los altares, simbolizando a los 'mensajeros divinos', quienes eran los que llevaban las ofrendas a los dioses. Los chacmools son figuras de hombres de piedra recostados hacia atrás, con sus cabezas levantadas, los que tienen sobre sus estómagos un receptáculo grande en donde se colocaban las ofrendas del sacrificio.

En Tula sobresale una impresionante pirámide con cinco niveles de altura. En su parte superior se encuentra una espaciosa plataforma en donde una vez hubo un templo a cuyo techo se le dio soporte adicional utilizando varias columnas individuales. A las cuatro enormes columnas de la hilera frontal se les esculpió con forma de guerreros que miden más

de cinco metros de altura. Cada uno de estos guerreros tiene un lanzador de dardos en la mano derecha y un fardo con lanzas en la izquierda, y sus enormes cuerpos están decorados con casi todos los detalles de sus trajes e insignias. Originalmente estaban pintados, y sus ojos y boca decorados con incrustaciones.

Los cuatro costados de la pirámide están decorados con bajorelieves de jaguares y coyotes que acechan a sus presas, los que simbolizan la clase guerrera, de la que dependía la fuerza del imperio. Dispersas entre éstos se pueden observar aterradoras imágenes de águilas que devoran corazones humanos, así como bestias de extrañas formas que se cree representan a Quetzalcoatl. Junto a la pirámide, en una pared de más de 40 metros de largo, se pueden apreciar varias serpientes engullendo esqueletos humanos.

Desde su capital en Tula, los toltecas dominaron la mayoría de la parte norte y el centro de México. Guiados por Tezcatlipoca, su dios de la guerra sediento de sangre, establecieron un imperio en el que sobresalían la brutalidad y el sacrificio humano, costumbres que luego fueron adoptadas por los más grandes fundadores de imperios: los aztecas.

Una de las tribus que primero fue dominada por los toltecas y más tarde por los aztecas fue la de los otomíes, cuyos descendientes aún habitan cerca de Tula. Originalmente, los otomíes fueron nómadas provenientes de los desiertos del norte. Hoy día son más de 300.000, y algunos de ellos sólo

hablan el lenguaje otomí. Después de la conquista española, se les alentó a permanecer en ese mismo lugar, pues los españoles necesitaban una población agrícola y sumisa, en una región todavía sujeta a las invaciones de los nómadas del norte. Algunos otomíes habitan áreas en donde la tierra es más fértil y en donde pueden vender sus cosechas; sin embargo, gran número de ellos aún viven en la inhóspita región semidesértica cerca de Tula, conocida como el valle del Mezquital. Aquí se da una escasez de tierra fértil y la población aumenta con rapidez, por lo que los otomíes que habitan este valle lo hacen bajo condiciones de extrema pobreza.

Sus viviendas son pequeñas y oscuras, ya que no tienen ventanas. Además, la gran mayoría de las actividades cotidianas se realizan fuera de ellas. Sin embargo, a pesar de que la tierra es árida y poco fértil, los otomíes han logrado adaptarse en forma extraordinaria a su inhóspito medio ambiente. El maguey o pita constituye la base de su economía. Desde que los otomíes llegaron a México, hace más de 1000 años, siempre han dependido de esta planta para su sustento. De hecho, el 65% de las familias que viven en el valle se mantienen exclusivamente de su explotación.

El maguey crece en estado silvestre, pero también se le cultiva en terrenos especiales, sembrando los pequeños retoños que crecen en la base de las plantas adultas. De variadas formas, cada una de las partes de la planta es utilizada por los otomíes. Algunas veces construyen sus viviendas usando sus

hojas y tallos, y las espinas, una vez secas, son utilizadas como clavos para carpintería y agujas para coser. Además, con su fibra se elaboran mechones que sirven para lavar ollas y sartenes, y con su pulpa se prepara jabón. La parte interna de la planta se cocina y se come, y parte de la hoja se dobla para formar un vaso con el que se pueden tomar líquidos. Incluso las larvas que viven en la planta se consideran un bocadillo exquisito.

Pero quizás el uso más importante que se le da al maguey consiste en la elaboración de dos productos primordiales en la economía otomí: el vino de pulque y el ixtle. El ixtle es un hilo que se extrae de la fibra de las hojas cuando a éstas se las machaca. Con él se confeccionan mecates, cuerdas y mantas. Antes de la conquista española, la mayoría de la vestimenta indígena estaba hecha con este tipo de hilo, ya que sólo los más ricos tenían acceso al algodón. Por otro lado, el pulque es una bebida alcohólica que se ha preparado en México por más de mil años, y que se cree fue inventada por los otomíes. En el siglo XVI, el cronista español Sahagún describió el proceso de su preparación:

Estos mismos (los olmecas) inventaron el modo de hacer el vino de la tierra; era mujer la que comenzó y supo primero agujerar los magueyes, para sacar la miel de que se hace el vino, y llamábase

Mayauel, y el que halló primero las raíces que echan en la miel se llamaba Pantécatl.*

La preparación del pulque es, de hecho, un proceso mucho más complicado de lo que este pasaje sugiere. Una planta de maguey necesita entre cinco y siete años para completar su desarrollo, al cabo de los cuales aparece un tallo con flores, indicando que la planta está lista para ser 'ordeñada'. Para ello se raspa el centro de la planta, lo que hace que ésta segregue una sabia dulce cuyo fin es cubrir o curar la incisión. La savia se extrae por medio de una calabaza larga, y se deposita luego en barriles o contenedores de cuero. En algunas ocasiones, esta savia se toma como aguamiel, pero lo normal es que se utilice para la producción del vino de pulque. El proceso de fermentación se lleva a cabo en inmensos abrevaderos de cuero de vaca que se cuelgan de marcos de madera rectangulares, y se inicia al añadir pulque ya fermentado a la nueva savia. Si se hace con el fin de ser consumido solamente en el hogar, se pueden utilizar pequeños contenedores en vez de los grandes abrevaderos. El pulque es tan gustado, que se produce en gran cantidad para luego ser transportado en vejigas de cerdo hasta los diferentes mercados.

* No es esta la traducción del pasaje en inglés, sino un resumen del pasaje original en español (ver el apéndice # 1).

El vino de pulque es muy potente, por lo que en el antiguo México existían leyes que restringían su consumo. Durante los festejos, sólo se les permitía tomarlo a los ancianos y a aquellos que ya no eran útiles a la comunidad. Sin embargo, había ciertos días, particularmente los dedicados a los muertos, en los que todos podían consumirlo. Fue ésta la bebida responsable de que Quetzalcoatl tuviera que dejar la ciudad de Tula en manos de los malvados devotos del 'Espejo Humeante'.

Los otomíes vivieron bajo el control tolteca durante más de doscientos años; sin embargo, hacia el año 1100 d. C., la ciudad de Tula llegó a su fin. La razón no está del todo clara, pero la evidencia indica que su caída fue repentina y total. Los salones ceremoniales fueron quemados en su totalidad, y el muro de la serpiente fue derrumbado. Una teoría sugiere que la ciudad se había debilitado a raíz de una serie de desastrosas sequías y conflictos internos, y que luego fue presa de los nómadas salvajes provenientes del norte.

Durante el período de confusión que tuvo lugar después del colapso del imperio tolteca, llegaron al valle grandes cantidades de cazadores y guerreros provenientes del norte. Aquí se mezclaron con los toltecas sobrevivientes, dando origen al crecimiento de aldeas y pueblos que luego adoptaron la forma de vida más civilizada de las comunidades ya establecidas. Así, los dialectos locales se cambiaron por el

náhuatl, el lenguaje de los toltecas, y los pueblos y ciudades que crecían cada vez más empezaron una lucha por la supremacía.

En este mundo de intriga política incursionó una tribu muy pobre, sin otros líderes políticos más que sus jefes tribales. Se llamaban a sí mismos 'los aztecas', en alusión a Aztlán, 'el hogar de las garzas', de donde se decía que éstas iniciaban sus travesías. Los grupos civilizados que habitaban el valle de México los consideraban bárbaros, por lo que no les permitieron establecerse ahí. Así, se les corría de un lugar a otro, situación que cambió gracias a la profecía de su dios Huitzilopochtli:

Vayan ya y busquen el cacto tenochtlí, sobre el que un águila se posa llena de júbilo. Es allí donde debemos establecernos. Es allí donde gobernaremos, donde esperaremos, donde nos reuniremos con las distintas naciones, y donde venceremos al enemigo con nuestras flechas y nuestros escudos. Allí se levantará nuestra ciudad. Allí donde el águila surca el cielo y bate sus alas y se alimenta, allí donde nada el pez y donde la serpiente es devorada.

Según la leyenda, viajaron durante cientos de años antes de hallar su destino:

Y vieron al águila posada sobre el cacto, devorando una serpiente, entonces su dios dijo: "Es aquí". Y ellos exclamaron llorando: "Al fin se nos ha valorado. Con asombro hemos visto la señal. Nuestra ciudad deberá ocupar este lugar".

El lugar estaba formado por unas cuantas islas pantanosas localizadas en el lago Texcoco, a 2135 metros sobre el nivel del mar. Era un lugar tan deprimente que ninguno de los pueblos más civilizados del valle lo había querido ocupar. En él no había tierra cultivable, por lo que los aztecas tomaban barro del fondo del lago y lo colocaban sobre balsas hechas de juncos, plantando sauces para así mantener estos 'jardines flotantes' en su lugar. Impulsados por su dios, Huitzilopochtli, (el dios de la guerra), se convirtieron en fieros guerreros, y ya hacia el año de 1367 eran los mercenarios del reino más poderoso del valle: el reino tepaneca, gobernado por Tezozomoc. Conforme los pueblos del valle de México caían uno a uno ante las fuerzas de Tezozomoc y sus aliados, a los aztecas se les premiaba con parte de los botines obtenidos. Así, los aztecas comenzaron a adquirir las diferentes habilidades políticas y técnicas de construcción de los tepanecas, absorbiendo además la herencia cultural de los pueblos del valle, particularmente la de los toltecas, cuya glorificación a la guerra atraía tanto a los belicosos aztecas.

En 1426, Tezozomoc fue sucedido por su hijo Maxtlatzin. El nuevo gobernante tepaneca se sintió amenazado por el creciente poder de los aztecas en sus islas, por lo que empezó a interferir en sus asuntos. Los aztecas no aceptaron esta situación y, comandados por Itzcoatl, su líder, se levantaron en armas en contra de 'Maxtla el tirano'. Un año después, Maxtlatzin estaba totalmente derrotado y su reino destruido. Los aztecas se convirtieron entonces en el grupo más poderoso del valle de México, y se dieron a la tarea de reescribir la historia para así glorificar su pasado y presentarse a sí mismos como el pueblo escogido, los verdaderos herederos de la tradición tolteca. Con este fin quemaron todos los registros de los pueblos conquistados, pues en ellos no se mencionaba el espléndido pasado azteca, y emprendieron un intenso programa de guerras para extender su territorio. Por primera vez, desde la caída de los toltecas, había un único gran imperio en México.

Hacia el siglo XVI, la aldea de chozas de paja del cañaveral se había transformado en una radiante metrópoli: Tenochtitlán, la capital del gran imperio azteca. Cuando los españoles ingresaron a esta ciudad, a fines de 1519, quedaron asombrados por lo que vieron. Bernal Díaz del Castillo, uno de los soldados españoles que acompañaban a Hernán Cortés, nos dejó sus impresiones:

Y veíamos en aquellas ciudades cúes y adoratorios a manera de torres y fortalezas, y todas blanqueando, que era cosa de admiración. Y veíamos el agua dulce de que se proveía la ciudad, y en aquellas tres calzadas, las puentes que tenía hechas de trecho a trecho, por donde entraba y salía el agua de la laguna de una parte a otra; y veíamos en aquella gran laguna tanta multitud de canoas, unas que venían con bastimentos y otras que volvían con cargas y mercaderías; y veíamos que cada casa de aquella gran ciudad, de casa a casa no se pasaba sino por unas puentes levadizas que tenían hechas de madera, o en canoas.

Y estaban cuantos géneros de mercaderías hay en toda la Nueva España. Como no habíamos visto tal cosa, quedamos admirados del gran concierto y regimiento que en todo tenían. El rumor y zumbido de las voces y palabras que allí había sonaba más que de una legua, y entre nosotros hubo soldados que habían estado en muchas partes del mundo, y en Constantinopla, y en toda Italia y Roma, y dijeron que plaza tan bien compasada y con tanto concierto y tamaña y llena de tanta gente no la habían visto. Comencemos por los mercaderes de oro y plata y piedras ricas y plumas y mantas y cosas labradas. Luego estaban los mercaderes que vendían ropa más

basta y algodón y cosas de hilo torcido, y cacahuateros que vendían cacao, y los que vendían mantas de henequén y sogas y cotaras, que son los zapatos que calzan y hacen del mismo árbol, y raíces muy dulces cocidas, y otras rebusterías, que sacan del mismo árbol, todo estaba en una parte de la plaza en su lugar señalado; y cueros de tigres, de leones y de nutrias, y de adives y de venados y de otras alimañas, tejones y gatos monteses, de ellos adobados, y otros sin adobar. Digamos de las fruterías, y de todo género de loza, hecha de mil maneras, desde tinajas grandes y jarrillos chicos. Para qué gasto yo tantas palabras de lo que vendían en aquella gran plaza, porque es para no acabar tan presto de contar por menudo todas las cosas.*

La ciudad cubría un área de unos 52 kilómetros cuadrados y tenía una población estimada de más de 200.000, cinco veces el tamaño del Londres en tiempos de Enrique VIII. Una red de canales, puentes levadizos y otras estructuras estaban cuidadosamente dispuestos. Los puentes sobre los canales eran, de acuerdo a los españoles, tan amplios que sobre ellos podían pasar diez jinetes al mismo tiempo. Los palacios, casas,

* No es esta la traducción del pasaje en inglés, sino un resumen del pasaje original en español (ver el apéndice # 1).

mercados y grupos de templos estaban organizados alrededor de dos centros principales, Tenochtitlán y Tlatelolco.

La plaza principal de Tenochtitlán constituyó el punto central de la ciudad. Fue el corazón administrativo y religioso del imperio, y las cuatro carreteras principales que provenían de todo el valle llegaban hasta ella. En la plaza predominaba un inmenso templo-pirámide con más de treinta metros de altura. En la plataforma superior de este templo estaban los santuarios dedicados a los dos dioses aztecas principales: Tlaloc, el dios de la lluvia, quien proveía el agua necesaria para el cultivo de la tierra, y Huitzilopochtli, el dios azteca de la guerra: por un lado la religión del campesino, por otro, la del nómada guerrero. Se dice que había más de setenta y dos templos y otras edificaciones en el Campo de los Templos, entre ellos varios dedicados a Quetzalcoatl y a Tezcatlipoca.

Cerca del gran templo-pirámide había un enorme edificio al que los españoles llamaron el 'Palacio de Montezuma', aunque probablemente fue el centro de varias ramas del gobierno. Era un laberinto de patios privados, salas de reuniones, graneros y almacenes. Los contadores se sentaban en oficinas y trabajaban en forma continua recopilando registros pictóricos del tributo que llegaba de todas partes del imperio.

La ciudad estaba dividida en cuatro secciones conocidas como 'calpullis' o distritos. Cada uno contaba con su propio

templo y organización social y religiosa. Los simples conceptos de la democracia tribal habían sido reemplazados por los de un imperio aristocrático. A la cabeza estaba el emperador, tan superior y espléndido que la gente común no lo podía mirar. Hubo un tiempo en el que el emperador compartía su poder con varios oficiales de alto rango, y cuando él moría, un consejo elegía al nuevo gobernante: el hombre considerado como el más sabio, capaz y honorable. Gradualmente, el emperador, 'el que habla con autoridad', fue adquiriendo más y más poder, y su hijo o un pariente cercano por lo general lo sucedía.

Para cuando llegaron los españoles, 'el que habla con autoridad' se había convertido en un gobernante absoluto. El emperador Montezuma, o Moctezuma, que se aproxima más a su pronunciación, tuvo una vida semidivina, rodeado de grandes riquezas. A donde quiera que éste iba era llevado por varios hombres en una litera cubierta de oro y plumas preciosas. En su palacio, una guardia compuesta por 200 nobles ocupaba un cuarto junto al suyo, y sólo a algunos de ellos se les permitía hablarle. Los que eran llamados ante su presencia debían ir descalzos y utilizar una vestimenta simple. Tenían que llegar mirando hacia abajo, ya que a ninguno se le permitía ver al emperador, ni tampoco darle la espalda.

Montezuma vivía en su palacio con sus concejales, sus dos esposas y 'muchas otras concubinas'. Su corte lo deleitaba con poesía, música y baile. Se le presentaban actos de malabarismo

y acrobacia, así como actuaciones de enanos jorobados. También llegaban cantantes y bailarines acompañados de flautas y tambores. Para cada comida se preparaban cientos de platos, y cuando el emperador empezaba a comer, se le ocultaba de los espectadores por medio de una cortina decorada con gran cantidad de oro.

Su palacio estaba lleno de plantas y animales exóticos traídos desde los parajes más lejanos del imperio. Había jardines especiales para cada clase de animal, pajareras llenas de cientos de aves de colores magníficos, y jardines botánicos con arbustos de ricas esencias, árboles y bellas flores. Los españoles estaban impresionados: "Había tanto que ver en estos jardines, como en cualquier otro lugar, y no nos cansábamos de contemplar sus riquezas y el gran número de hábiles indígenas dedicados a la práctica de tantas artes".

La clase en el poder estaba dividida en dos jerarquías paralelas. Por un lado estaban los que administraban y juzgaban, y por otro estaban los sacerdotes, los que, a través de su fiel servicio en los templos, propiciaban que la bondad de los dioses se esparciera sobre la tierra. Incluso existían cortes de justicia separadas, una para los nobles y otra para la gente común. El cronista Sahagún describió los procedimientos:

Otra sala del palacio se llamaba teccalli o teccalco: en este lugar residían los senadores y los

ancianos para oír los pleitos y peticiones, que les ofrecía la gente popular; y los jueces procuraban de hacer su oficio con mucha prudencia y sagacidad, y presto los despachaban; porque primeramente demandaban la pintura, en que estaban escritas, o pintadas las causas, como hacienda o casas o maizales; y después cuando ya se quería acabar el pleito, buscaban los senadores los testigos, para que se afirmasen en lo que habían visto u oído; con esto se acababan los pleitos.

Y si oía el señor que los jueces o senadores que tenían que juzgar, dilataban mucho, sin razón, los pleitos de los populares, que pudieran acabar presto, y los detenían por los cohechos o pagas o por amor de los parentescos, luego el señor mandaba que les echasen presos en unas jaulas grandes, hasta que fuesen sentenciados a muerte, y por esto los senadores y jueces estaban muy recatados o avisados en su oficio.*

En general, los administradores, sacerdotes y dignatarios gobernantes se escogían de entre los nobles. En teoría, gran número de altos puestos estaban disponibles para cualquiera, pero en la práctica, el humilde hijo de un campesino pobre

* No es esta la traducción del pasaje en inglés, sino un resumen del pasaje original en español (ver el apéndice # 1)

tenía pocas posibilidades de entrar al grupo de la élite. Los hijos de los nobles contaban con muchas ventajas derivadas de la posición de sus padres, incluyendo una mejor educación en escuelas especiales. A pesar de que no se suponía que tuvieran privilegios, y de que debían trabajar tan duro como cualquier otro para poder escalar en la jerarquía administrativa o religiosa, era entre estos hijos de nobles donde el emperador encontraba a sus jueces, oficiales y sacerdotes. Sin embargo, si un noble no hacía nada sobresaliente en toda su vida, sus hijos perdían el derecho a cualquier distinción heredada.

Un grupo que no formaba parte de la clase gobernante pero que también gozaba de privilegios especiales eran los 'pochteca'. Estos eran comerciantes que obtenían productos exóticos para el palacio real. Los pochteca se alejaban cientos de kilómetros de la capital, penetrando algunas veces en territorio extranjero, para recoger información de tipo militar, así como las mercancías necesarias para el emperador. Ellos rendían tributo al palacio en bienes de lujo, por lo que se volvieron ricos y poderosos.

Pero la gran mayoría de la población estaba constituida por gente común que no tenía ningún tipo de poder en el imperio. Trabajaban la tierra que pertenecía en forma colectiva a su distrito. Un individuo adquiría el derecho de trabajar un terreno durante toda su vida, y podía pasarle ese derecho a sus hijos y herederos, pero nunca podía ser el dueño de la tierra. Si abandonaba el terreno durante más de dos

años, perdía su derecho a trabajarlo. Los miembros de la clase en el poder vivían en cada distrito y dirigían las actividades en él, recibiendo a manera de tributo, un tercio de todos los productos agrícolas.

Sin embargo, existía una forma para que un individuo común pudiera llegar hasta la élite: volviéndose un guerrero exitoso. Los aztecas eran esencialmente una nación guerrera, un estado imperialista siempre en búsqueda de expansión por medio de la conquista. En un país constantemente en guerra, la armada les ofrecía a los hombres rudos y ambiciosos una carrera llena de honor y poder. En la sociedad azteca, un hombre se volvía rico si recibía honores, mas no se le honoraba por el hecho de ser rico. Cuanto más se distinguía el guerrero, más subía en la jerarquía y ganaba el derecho a vestirse con ornamentos y trajes cada vez más espléndidos. Recibía regalos y tributos de varios estados, y se le liberaba de la tarea de cultivar su terreno. Algunas veces hasta recibía su propio terreno, por lo general, uno recientemente adquirido, y en el cual la gente conquistada trabajaba para él.

El emperador promovía a los hombres a los puestos más altos de acuerdo al mérito, y a menudo, al final de una batalla un grupo entero se promovía al mismo tiempo. De esta manera, la clase gobernante continuamente se renovaba a sí misma, tomando reclutas del grupo de la gente común. En Tenochtitlán, todo hombre, sin importar su origen, era o

deseaba ser guerrero, y a los niños se les entrenaba desde temprana edad en escuelas militares especiales. Los guerreros que se destacaban ocupaban una posición que todos envidiaban. Su superioridad se hacía evidente no sólo por su vestimenta y rango, sino también por el lugar de privilegio que ocupaban en todas las ceremonias.

Si un guerrero no se desempeñaba bien en dos o tres campañas sucesivas, tenía que retirarse de la armada y dedicarse a su terreno y a su familia. Nunca más se le permitía usar joyas o ropa fina. Sin embargo, si lograba defenderse con honor, eventualmente alcanzaba la categoría de los hombres que participaban en la distribución de los ingresos. Los guerreros exitosos ingresaban a la clase militar más alta: los Caballeros del Jaguar y del Águila. Los Caballeros del Jaguar se dedicaban al dios del cielo nocturno, los Caballeros del Águila se dedicaban al dios del sol, ya que el águila es una criatura del sol que, como éste, flota en el cielo. Cuando se dirigían a la batalla, los Caballeros del Águila llevaban túnicas de plumas y tocados en forma de cabezas de águila, y llevaban los picos sobre sus frentes. A su vez, los Caballeros del Jaguar llevaban túnicas hechas con piel de jaguar.

Cuando estaba en su apogeo, el imperio azteca cubría más de 800 kilómetros, desde la costa del Golfo hasta el Pacífico, mientras que sus rutas de comercio y campañas militares alcanzaron el lejano sur. Fue un imperio compuesto por una

federación dispersa de pueblos conquistados, a los que se les obligaba a pagar tributo a sus conquistadores. Miles de toneladas de maíz y frijoles, millones de mantos de algodón, uniformes para la guerra, escudos, tocados de plumas y toda clase de bienes de lujo invadieron la capital. Se redactaron meticulosas listas que estipulaban exactamente lo que cada provincia conquistada tenía que proveer, en qué cantidad, y cada cuánto tiempo. Mientras el tributo se pagara completo y a su debido tiempo, el pueblo no era molestado. No se realizó intento alguno para que los pueblos conquistados adoptaran la forma de vida azteca, o para que aprendieran el náhuatl. De hecho, los gobernantes de Tenochtitlán no prestaban mucha atención a sus pueblos conquistados. Si por el contrario, una ciudad o provincia trataba de recobrar su independencia y se reusaba a pagar tributo, se mandaba una expedición militar para restaurar el orden y castigar a los rebeldes.

LA MEMORIA

Introducción

Tanto la traducción como el análisis que constituyen la esencia del presente trabajo de graduación fueron elaborados a partir de un texto fuente perteneciente al campo de la antropología: Of Gods and Men¹. Es éste un libro que contempla el vasto tema del indígena mexicano; sus rasgos culturales y su forma de vida antes de la llegada de los españoles, así como su forma de vida en la actualidad, la que evidencia el gran número de costumbres y creencias que han sobrevivido hasta nuestros días. Siendo un texto de naturaleza científica, su función primordial es la de difundir información, para lo cual hace uso tanto del discurso narrativo como del descriptivo, dentro de un registro que pone en evidencia un nivel de formalidad bastante alto. Se hace necesario aclarar que no se tradujo todo el libro, sino solamente su introducción, su primer capítulo (''Los primeros templos''), y una parte de su segundo capítulo (''Los fundadores de imperios''). El criterio que se utilizó para esta selección de la introducción y esos dos capítulos fue el de traducir el libro en su orden natural; de principio a fin (lógicamente hasta donde se cumpliera con el requisito de las 75 páginas). No hubo, por lo tanto, ningún tipo de preferencia de un capítulo sobre otro. Por otra parte, en cualquier momento se

¹ Anna Benson Gyles y Chloë Sayer, Of Gods and Men (London: British Broadcasting Corporation, 1980).

podrá recurrir al capítulo "Consideraciones previas", en donde se presenta un análisis detallado del texto fuente. La lectura de este capítulo dará a conocer aquellos aspectos (ya sean lingüísticos o extralingüísticos) que caracterizan al texto original.

A lo largo del proceso traductivo surgieron dos aspectos por analizar, cada uno de los cuales es tratado por separado en dos de los cuatro capítulos que conforman la memoria de trabajo. El primero de ellos se refiere a la traducción de pasajes con vinculación semántica (la cual se trata a fondo en el capítulo II de esta memoria). Este aspecto se refiere al hecho de que la información contenida en unos cuantos pasajes se expresó por medio de frases cuyos nexos no aparecen en forma explícita, o a través de oraciones que no presentan explícitamente las relaciones entre ellas. Al traducir estos pasajes al español, el objetivo es explicitar esas transiciones entre las frases mediante el uso de nexos materiales, así como explicitar las relaciones presentes en las frases y oraciones, esto por medio de la modificación de porciones ambiguas, redundantes o innecesarias, la agrupación de conceptos relacionados, la modulación, la transposición y el método traducción-información. Son varios los autores que hacen referencia a esta área de estudio. Aquí encontramos a Roger Bell, Peter Newmark, Gerardo Vázquez Ayora y Martín Vivaldi; sin embargo, sus aplicaciones no van más allá de textos literarios y poéticos. Ninguno de ellos aplica la

teoría a un texto de tipo antropológico, como sí es mi intención.

El segundo aspecto que se trató fue el del problema impuesto por la terminología desconocida, (Memoria, cap. III). Éste se relaciona con la dificultad que presupone la traducción de términos pertenecientes a un campo del saber humano en particular, en este caso, el campo de la antropología. Como traductor, mi objetivo aquí es el de ofrecer el equivalente en español para cada uno de estos términos, esto mediante la investigación tanto en fuentes primarias como secundarias. Como libro de consulta para este aspecto en particular cuento con la obra del autor Juan C. Sager, A Practical Course in Terminology Processing, en el que él lleva a cabo una detallada exposición del tema. Además, entre los estudios terminológicos disponibles, no se encuentra ninguno que contemple términos de naturaleza antropológica, hecho que favorece la originalidad del presente trabajo. Evidentemente, el análisis de los dos aspectos propuestos brinda su aporte al campo de la traductología, pues pese a que son varios los autores que de una manera u otra han examinado estos temas, no existen aplicaciones prácticas en textos antropológicos.

De hombres y dioses atesora valiosa información de interés universal debido a que sus páginas encierran las más variadas costumbres y modos de vida de nuestros antepasados. Ésta es información que nos concierne a todos, por lo que la

traducción del libro al español no sólo es recomendable sino necesaria. Los orígenes y formas de vida; las tradiciones y rituales religiosos de aquellos seres humanos que nos precedieron en el tiempo siempre serán merecedores de todo nuestro interés.

Capítulo I

Consideraciones previas

El presente capítulo tiene como función principal brindar información específica acerca del texto traducido, en el entendido de que ésta se convertirá en punto de referencia para las consideraciones que se lleven a cabo en los capítulos posteriores. De manera específica, el capítulo contempla varios aspectos (que pueden ser lingüísticos o extralingüísticos), vinculados tanto con la versión original del texto como con la versión traducida, así como los métodos utilizados en el proceso de la traducción. Es así como dirigiremos nuestra atención hacia aspectos que deben conocerse bastante a fondo si es que deseamos obtener una traducción que cuente con el nivel de fidelidad esperado.

En primer lugar, se hace necesaria la presentación de una breve reseña del texto traducido. El título del libro es De hombres y dioses, (Of Gods and Men), y pertenece al campo de la antropología. Son dos sus autoras: Anna Benson Gyles y Chloë Sayer. Sayer ha pasado varios años en México visitando las comunidades indígenas e investigando su danza y su arte. Gyles es directora de cine, y en 1979 produjo la serie de televisión "Of Gods and Men", de la cual deriva el texto fuente. Es importante destacar aquí la actitud de ambas autoras frente al tema que desarrollan. A lo largo del texto, el lector percibe que ellas colocan muy en alto el contenido

de su obra. Se nota claramente que ambas comparten una posición de seriedad y respeto frente a los hechos que narran o describen. En otras palabras, tratan muy seriamente y con mucho respeto el tema del indígena mexicano; y su mayor logro es que también contagian al lector, haciéndole ver el papel tan importante que desempeñaron estos grupos indígenas en el desarrollo de las culturas contemporáneas.

En la "Introducción" del libro se nos presenta una descripción general de México: su clima, topografía, localización geográfica, agricultura y economía. También se nos ofrece un vistazo al pasado, en donde se nos habla de cómo los indígenas fueron conquistados por los españoles y convertidos luego al cristianismo. Nos informa, además, de la situación actual de los indígenas: sus necesidades económicas, la práctica de antiguos rituales religiosos, y su conversión al cristianismo. La introducción termina resaltando el hecho de que últimamente se ha experimentado un nuevo renacer del interés por la herencia indígena, y que el mismo se ha fortalecido gracias a los nuevos museos creados para tal efecto.

Por otro lado, el primer capítulo, "Los primeros templos", contempla datos históricos generales (como lo es la entrada del hombre a América), luego de los cuales se concentra particularmente en México: se nos brinda tanto información arqueológica como también los factores que motivaron el paso del nomadismo al sedentarismo. Después de

esto, pasa a referirse a los olmecas: la 'danza del jaguar', sus centros ceremoniales, su adoración a los dioses, y Teotihuacán, su ciudad principal. Finalmente, nos lleva hasta los totonacas: El Tajín (su centro ceremonial), la 'danza de los voladores', y sus consideraciones en torno al tema de la muerte.

El segundo capítulo, "Los fundadores de imperios", da inicio con la descripción de Xochicalco, un enigmático centro religioso, para luego pasar a considerar a los toltecas: sus sacrificios humanos, la historia de Topiltzin, su líder; y la descripción de Tula, su capital. Continúa este capítulo con una referencia a los indios otomíes, cuyos descendientes habitan actualmente en una región cercana a Tula. Después de esto, nos narra del surgimiento de los aztecas: su carácter bélico; Tenochtitlán, su capital; el emperador Montezuma, y la estructuración de las clases sociales. Fue en este punto del libro en donde se detuvo el proceso traductivo.

La traducción del título del libro es un factor importante. Para tal efecto se tuvo presente la novela Of Mice and Men, de John Steinbeck, cuyo título fue traducido al español como De hombres y ratones. Evidentemente, las autoras del texto fuente al parecer plantean un paralelismo con el título de esta novela para así dar un título a su propio libro, obteniendo como resultado: Of Gods and Men. Fue por esta razón que, al existir el antecedente De hombres y ratones, lo que se hizo fue cambiar la palabra 'ratones' por

la palabra 'dioses', lo que dio como resultado: De hombres y dioses.

La intención del texto y su principal modalidad discursiva son dos aspectos esenciales e íntimamente relacionados. Se puede apreciar que, siendo el texto fuente un texto antropológico basado en el análisis y la observación de hechos relacionados con la cultura del indígena mexicano, su intención primordial es la de compartir toda esa información con los lectores. En otras palabras, la intención del texto es la de informar al lector acerca de un tema en particular, como lo es la vida y costumbres del indígena mexicano. Es precisamente debido a esta función de dar a conocer los hechos, que la modalidad discursiva predominante en el texto es la informativa, pues de acuerdo con la sistematización ofrecida por Peter Newmark, es ésta la que mejor se aplica para tal fin. Respecto a este punto, conviene mencionar que el objetivo de la versión traducida es idéntico al de la versión original; esto es, la función del texto traducido sigue siendo la de transmitir información, y para ello se utilizó el mismo tipo de modalidad discursiva (la informativa) a la cual recurrió el texto original para hacer llegar toda esa información de tipo antropológico hasta los lectores. Asimismo, cabe señalar que la clase de lector al que va dirigida la información es el mismo tanto para la versión original como para la versión traducida. Éste es adulto, de sexo masculino o femenino, y

perteneciente a una clase social media o alta. Pero más que todo, mis lectores se caracterizan por pertenecer a una comunidad cultural compuesta por aquellos individuos relacionados de forma directa o indirecta con el acontecer en las diferentes ramas de la antropología y la arqueología. Son ellos la clase de persona que, por una razón u otra, requiere del acceso a información antropológica que esté escrita necesariamente en español.

Algunos elementos estilísticos presentes en el texto fuente son también dignos de consideración. Entre ellos se encuentran los dos tipos de discurso empleados. Uno de ellos es el narrativo, el cual se utiliza en el relato de eventos tanto del pasado como del presente. El otro es el descriptivo, que tiene que ver con las variadas descripciones que se hacen ya sea de costumbres o patrones culturales, o de las diferentes piezas artísticas indígenas. Además, dos de las estructuras lingüísticas recurrentes en ambos tipos de discurso son los verbos en tiempo pasado y las construcciones en voz pasiva, lo cual es entendible debido a la naturaleza antropológica del texto (son también recurrentes en la mayoría de los textos antropológicos). Considerado entre los aspectos de estilo está también el tipo de registro o, según Newmark, 'el nivel de dificultad del lenguaje' (Newmark p.14). Básicamente, el registro utilizado por las autoras se mantiene invariable a lo largo del texto. Hablamos aquí de un registro instruido, el que a su vez, implica un alto nivel de

formalidad. Asimismo, este alto nivel de formalidad no se da casualmente, sino que responde al tipo de registro presente en la gran mayoría de textos antropológicos. Dicho de otro modo, el carácter científico del texto le otorga un tono de seriedad y autoridad que demanda en sí mismo el uso de un lenguaje formal. Aquí es importante tener en cuenta que, en mi posición de traductor, por ningún motivo me vi forzado a cambiar ni los dos tipos de discurso ni el registro de la versión original. Por el contrario, mi intención fue siempre reproducirlos lo más fielmente posible, manteniendo en la traducción el carácter narrativo, descriptivo y formal que caracterizan al texto fuente.

Además de los aspectos citados, existe uno en particular que está presente en el texto original. Me refiero al hecho de que el presente del libro es 1980. Es debido a ello que algunas partes de la información responden solamente a la situación imperante en ese año. Está claro que en los dieciséis años transcurridos (de 1980 a 1996) la situación del indígena mexicano ha cambiado, y se han hecho, además, nuevos hallazgos arqueológicos, por lo que algunos de los datos del libro no corresponden a la realidad de nuestros días.

No podíamos dejar de lado los métodos de traducción empleados. Peter Newmark (p. 14), propone que la traducción semántica y la comunicativa constituyen los dos mejores métodos de traducción ya que en ambos se consideran la

precisión y la economía. A pesar de esto, una traducción de tipo semántico no es aplicable al texto original. La razón para ello es que la traducción semántica es aquella que se aplica a los textos expresivos, en los que el factor principal es el autor y su forma particular de expresar las cosas. Es en este sentido que la traducción semántica es personal e individual, pues pretende recrear no sólo lo que escribió el autor, sino también el cómo lo escribió, lo que hace a este tipo de traducción el apropiado para textos literarios. A raíz de esto se optó entonces por el método comunicativo, ya que éste es el que corresponde a un texto informativo (Newmark, p. 47), como lo es De hombres y dioses. Una traducción comunicativa no se centra en el emisor, sino más bien en el receptor. Es éste el que importa en última instancia, por lo que al contenido se le da la forma que sea más familiar y comprensible para él. Además, la traducción comunicativa se concentra en el mensaje y no en la forma; es simple, clara, y utiliza el estilo natural del idioma al cual se traduce, cualidades todas que dan como resultado una versión que luce como un original y no como una traducción. Por otro lado, existe otro método de traducción que también se aplicó al texto, pero solamente a ciertos pasajes. Es éste el método traducción-información propuesto por Newmark (p. 52), por medio del cual es posible reacomodar la información contenida en las frases u oraciones de un párrafo. Este

método se aplicó en una de las áreas de estudio del trabajo: la traducción de pasajes con vinculación semántica. Tanto este tema como el restante; a saber, el de la terminología desconocida, recibirán la atención necesaria en los capítulos subsecuentes de este trabajo de graduación.

Capítulo II

Vinculación semántica vs. Vinculación sintáctica

Una particularidad del texto fuente es que contiene algunos pasajes que, traducidos al español, requieren de ciertos ajustes para lograr el tipo de cohesión adecuado en esta lengua. Nótese que aquí se utiliza el término 'particularidad', pues no es ésta una característica que esté presente en todos los textos antropológicos. Al igual que en cualquier otro campo del saber humano, la antropología posee un registro ya establecido, dentro del cual encontramos gran variedad de estilos. De manera específica, las autoras utilizan (en algunos pasajes de su texto) un tipo de coherencia muy característico de los textos ingleses. Me refiero aquí a la coherencia semántica, la cual, como veremos, difiere de la coherencia sintáctica, más propia de la lengua española.

La coherencia en un párrafo es "la adecuada unión de la idea inicial de una oración con la idea final de la oración precedente o con la idea general de dicho párrafo" (Martín Vivaldi, p. 91). Existen dos tipos principales de coherencia: la sintáctica y la semántica; en otras palabras, la 'vinculación sintáctica' y la 'vinculación semántica' (Vázquez Ayora, p. 195), términos que adoptaremos de aquí en adelante. La vinculación sintáctica es aquella en que la unión entre los conceptos o ideas se lleva a cabo a través del uso de nexos formales o sintácticos (una o varias palabras que aparecen en

forma explícita entre las oraciones). Un ejemplo que ilustra este tipo de vinculación es:

'Todos salieron; sin embargo, él no lo hizo'.

en donde el nexa entre las ideas 'todos salieron' y 'él no lo hizo' es el nexa adversativo (Vázquez Ayora, p. 204) (que cambia la dirección de un argumento) 'sin embargo'. Por el contrario, la vinculación semántica se produce cuando no existen tales conexiones materiales o sintácticas, sino que más bien las ideas se conectan a través de un nexa psicológico implícito o efecto temático ('las formas en que los temas o asuntos aparecen en distintos puntos del párrafo y cómo inciden en él al establecer la cohesión en la cadena de oraciones') (Vázquez Ayora, p. 219). El siguiente es un ejemplo de este tipo de vinculación:

'Conociendo la respuesta de antemano, el niño no falló'.

Está claro que aquí no aparece un nexa material que una las dos ideas. Más bien, el enlace es uno del tipo psicológico, el que queda establecido por la clase de relación (en este caso, una relación ilativa o de conclusión) existente entre ambas ideas. Se puede apreciar que este enlace resulta 'sobrentendido' en la estructura subyacente de la oración.

Cada lengua hace uso de una proporción diferente en lo que se refiere a estos dos tipos de vinculación. Por un lado, el español utiliza una mayor proporción de vinculación sintáctica. Por otro lado, el inglés se inclina por el uso de la vinculación semántica. Es precisamente debido a esta

diferencia que el grado de unión o coherencia de un texto escrito en español es mayor que aquel que presenta un texto en inglés. Tal y como lo afirma Gerardo Vázquez, p. 197: "Como hemos apuntado al diferenciar la índole del inglés y del español, en cada lengua hay distinta proporción de vinculación semántica y vinculación sintáctica en la construcción de un período (párrafo) prototipo, y en el caso que nos ocupa, el castellano tiende con mayor fuerza a la segunda... de ahí que hayamos hecho notar que algunas versiones de escritos ingleses desdican del espíritu del español que exige una urdimbre más estrecha del párrafo".

De lo anterior se deriva entonces que una versión literal de la organización de un texto en inglés, por normal y apropiada que fuese en esa lengua, en español daría como resultado un texto sin color ni fuerza. Además, "el calco constante de la vinculación semántica inglesa puede convertirse en una influencia anglicanizante" (Vázquez Ayora, p. 197). Debido a ello una de mis tareas como traductor consistió en cambiar la vinculación semántica de algunos pasajes del texto original por la vinculación sintáctica que es característica del español y que viene a solventar la falta de fluidez entre las ideas, la que resulta en caso de no llevarse a cabo este cambio.

Como resultado de lo ya expuesto, el objetivo del presente capítulo es dar a conocer cómo el traductor debe proceder ante un texto que presente una falta de nexos

materiales entre oraciones relacionadas entre sí. Será entonces necesario realizar las alteraciones pertinentes que permitan plasmar las estructuras del texto original, pero dentro de una estilística que satisfaga los requerimientos de la lengua española.

Análisis de ejemplos

Ejemplo No.1

"Technology was now moving forward. Crude plumb-lines were introduced, and hammers and planes for leveling floors and walls" (p. 39).

Aquí se aprecia una transición abrupta entre las oraciones, a pesar de que ambas se hallan en estrecha relación. Efectivamente, la primera de ellas nos habla de que se dieron avances tecnológicos, mientras que la segunda contiene varias herramientas que aparecieron como resultado de dichos avances.

El trabajo del traductor consiste en proporcionar un elemento de unión (en este caso el pronombre relativo 'que', cuyo antecedente es 'avances en la tecnología) que cumpla con dos funciones específicas: ayudar en la comprensión del enunciado (esto al dar a conocer la relación hipotáctica o de subordinación existente entre ambas oraciones), y establecer una fluida transición de una oración a la otra, de acuerdo con las características de la lengua española:

"Tuvieron lugar avances en la tecnología que se manifestaron en la introducción de una plomada rudimentaria, martillos, y cepillos para la nivelación de pisos y paredes" (p.41).

Ejemplo No.2

"The pottery and sculpture found at Teotihuacán is extremely elegant and refined. Austere stone masks were made with widely-set oval eyes and gently curving, slightly open mouths" (p. 44).

En este ejemplo tenemos, por un lado, una oración que nos dice lo elegante y refinada que es la alfarería y la escultura de Teotihuacán. Por otro lado, la oración que le acompaña nos brinda un ejemplo específico de esa alfarería, el cual presenta esas características de elegancia y refinamiento. Lo que las autoras no consiguieron lograr fue la adecuada unión entre ambas oraciones, por lo que resulta difícil ver cuál es la relación entre ellas. Después de una cuidadosa lectura, el traductor percibe que esta es una relación ilustrativa (Vázquez Ayora, p. 205), pues la segunda idea funciona a modo de ejemplo o ilustración de la primera. De esta forma, el traductor está en posición de proveer el nexo material subordinante que mantiene y hace evidente ese tipo de relación:

"La alfarería y la escultura halladas en Teotihuacán muestran gran elegancia y refinamiento, como lo ponen en evidencia las escuetas máscaras de piedra con ojos ovalados, bastante separados uno del otro, y con bocas delicadamente curvas" (p.47).

Ejemplo No.3

"At Xochicalco one group of dates seems to record the adjustment of the calendar at this site to make it accord with those of other areas. Glyphs using the numbering system employed by the Central Highland people are shown opposite glyphs of the Maya system" (p. 58-59).

De manera similar, en este tercer ejemplo se debe determinar primero el tipo de relación entre las dos oraciones antes de proponer un nexos material adecuado. Aquí observamos una relación explicativa, ya que la segunda oración funciona como expansión de la proposición anterior. Así, la primera oración nos habla acerca del calendario de Xochicalco, en tanto que la otra nos dice que una clase de glifos aparecen colocados en forma opuesta a otros glifos. Lo que no se expresa explícitamente es el lugar en que aparecen ambos grupos de glifos, y esto ocurre debido a que no hay un nexos material entre las dos oraciones. En este caso en particular, el nexos material (frase adverbial de lugar) que necesitamos coincide con el lugar que no se puso en forma explícita en el original:

"Parece que un conjunto de fechas en Xochicalco registran el ajuste de su calendario para así hacerlo coincidir con los de otras áreas. En este calendario

aparecen glifos del sistema numérico utilizado por los habitantes de la parte central de las tierras altas colocados en forma opuesta a varios glifos del sistema maya'' (p.65).

Ejemplo No.4

''The architecture is quite different from that of the Classic period, and reflects the increasing preoccupation with violence and war. Temple walls are decorated with warriors, jaguars and serpents swallowing human hearts'' (P.61):

Entre las dos oraciones de este ejemplo existe una relación del tipo causa y efecto. La primera de ellas explica que la arquitectura de la capital tolteca (Tula) refleja el gran interés que recibieron la guerra y la violencia. A su vez, la segunda describe las figuras que decoran las paredes de los templos. Lo que no se deja del todo explícito es el hecho de que la naturaleza de esas figuras responde al citado interés que se despertó en torno a la guerra y la violencia. En español es necesario explicitar esa relación entre ambas oraciones a través de un nexo material que propicie una transición fluida. Es a raíz de esto que se elige un nexo material de consecuencia, tal como 'es debido a eso':

''La arquitectura difiere bastante de la del período

clásico, y refleja la creciente importancia que recibieron la guerra y la violencia. Es debido a eso que las paredes de los templos están decoradas con figuras de guerreros, jaguares, y serpientes que aparecen engullendo corazones humanos'' (p.70).

Ejemplo No.5

''At first glance it seems to be rather small, but only the main group of buildings have so far been restored. Unexcavated mounds stretch over a wide area'' (p. 61).

Este ejemplo nos presenta un tipo de relación explicativa entre las oraciones que lo conforman. Una parte de la primera oración (''At first glance it seems to be rather small,'') nos dice que, a simple vista, la ciudad de Tula aparenta ser pequeña. Por otro lado, la segunda parte de esa primera oración afirma que, a pesar de eso, sólo uno de sus sectores ha sido restaurado hasta la fecha (''..., but only the main group of buildings have so far been restored.''). Esta segunda parte es importante pues cumple con la función de explicarle al lector que aunque Tula aparenta ser pequeña, en realidad no lo es. De igual modo, la segunda oración (''Unexcavated mounds stretch over a wide area.'') cumple con esa misma función ya que amplía todavía más la idea de que Tula no es pequeña. Sin embargo, y para efectos de la lengua española, a esta segunda

oración no se le unió adecuadamente a la primera, lo que deja en manos del traductor trabajar para lograr la transición fluida que caracteriza al español. Dicho efecto se consiguió mediante el uso de la conjunción 'y', la cual funciona aquí como nexos material agregativo:

"A primera vista parece ser bastante pequeña, pero hasta ahora se ha restaurado únicamente el grupo principal de edificios, y los montículos aún sin excavar cubren un área extensa" (p.70).

Ejemplo No.6

"The principal temple is the Pyramid of the Plumed Serpent, whose lower part is decorated with plumed serpents not unlike those at Teotihuacán. The coils of the serpents' bodies, however, are surrounded by glyphs, and by dignataries sitting cross-legged and wearing elaborate head-dresses. These seated figures are very like those found on Mayan bas-reliefs. Maya influence is also evident in some of the ball courts..." (p. 57).

Este es un ejemplo cuya traducción al español requiere de ajustes en la organización de sus oraciones. Después de leer el pasaje no es difícil sentir que lo que en él se expresa pudo haberse escrito de una manera más clara. Esta sensación obedece a que hace falta una transición más fluida entre las

oraciones, así como una adecuada organización de la información en ellas contenida.

El pasaje se compone de cuatro oraciones. La primera da a conocer dos hechos: que la pirámide de la Serpiente Emplumada es el templo principal, y que ésta se halla decorada con serpientes emplumadas parecidas a las de Teotihuacán. La segunda oración posee un 'sin embargo' que hace que el sentido de la misma parezca incompleto. En efecto, la tercera oración contiene el complemento del sentido de la segunda; sin embargo, estas oraciones no fueron integradas de manera fluida. En otras palabras, la relación ilativa (de conclusión) que prevalece entre ellas no se expresó en forma explícita. La cuarta oración es de particular importancia pues en ella vemos que 'el estilo maya también se observa' en otros elementos. Aquí, la palabra 'también' es indicadora de que la idea de la influencia o estilo maya debe aparecer en alguna de las oraciones anteriores, para que luego tenga sentido afirmar, en la cuarta oración, que 'el estilo maya también se observa en las canchas...' Es ésta la razón por la que se introdujo la frase 'lo que muestra una clara influencia maya', la que además de funcionar como un nexa material ilativo que logra una transición más fluida entre la segunda y la tercera oración, genera el antecedente ('la influencia maya') que se necesitaba:

"Aquí, el templo principal es el llamado la Pirámide de la Serpiente Emplumada. La parte inferior de esta pirámide está decorada con serpientes emplumadas similares a las de Teotihuacán. Sin embargo, los anillos en los cuerpos de estas serpientes están rodeados de glifos y figuras de dignatarios que llevan complejos tocados, y que están sentados con las piernas cruzadas, lo que muestra una clara influencia maya, pues estas figuras sentadas son muy semejantes a las de los bajos relieves mayas. El estilo maya también se observa en algunas de las canchas destinadas al juego de la pelota,..." (p.63).

Recomendaciones

En el presente capítulo analizamos la idea de que si trasladamos a nuestra versión en español el tipo de vinculación más propio del inglés (la vinculación semántica), podríamos producir en nuestra traducción un efecto anglicanizante que además, le privaría de la vivacidad y la fuerza característicos del español. Es por tanto, razonable concluir que en nuestra versión española debe predominar la vinculación sintáctica, la que, al utilizar nexos materiales o sintácticos, logra el grado de cohesión necesario en esta lengua. Así, cuando el traductor está trabajando con un texto en inglés y se encuentra frente a dos oraciones relacionadas entre sí y ligadas por su efecto temático (nexo psicológico), debe considerar el cambiar ese nexo temático por uno sintáctico. Para llevar a cabo dicho cambio, el traductor deberá, en primer lugar, determinar qué clase de relación existe entre las oraciones (en el texto original). Este paso es de suma importancia ya que según sea la forma en que se relacionan las oraciones, así será el tipo de nexo sintáctico a emplearse. Este nexo material tendrá que ajustarse a dos condiciones: Por un lado deberá explicitar en la estructura patente de la traducción el sentido que estaba implícito en la estructura subyacente del original, lo que ayudará al lector en su tarea de comprensión. Por otro lado, tendrá que ser capaz de establecer un grado tal de cohesión, que el lector no perciba que lo que tiene en sus manos es una traducción.

En la mayor parte de los casos, el cambio de vinculación semántica a vinculación sintáctica se logrará aplicando ya sea el proceso de la transposición o el de la modulación. La aplicación de estos procesos permite conseguir la naturalidad de expresión en la lengua de llegada, y ambos contemplan las alteraciones en la estructura y en la puntuación que son algunas veces necesarias para crear los nexos sintácticos. En otros casos, (como el ejemplo No.6), se hará necesaria una reorganización de la información, en cuyo caso se aplicará el método de la 'traducción-información' propuesto por Newmark, con el cual es factible "transmitir toda la información, unas veces reorganizada de forma más lógica, y otras parcialmente resumida", (Newmark, p. 52) haciendo uso de nuestra destreza analítica para eliminar cualquier ambigüedad o porción innecesaria y agrupar ideas o conceptos relacionados.

Para terminar conviene dejar claro el hecho de que las recomendaciones aquí propuestas únicamente se aplican a textos académicos o a textos técnicos. No se deben entonces aplicar, por ejemplo, a textos literarios, en los que no sólo es necesario trasladar el contenido, sino también la forma o manera en que éste aparece.

Capítulo III

Terminología

Resulta conveniente cuando un libro viene acompañado de un glosario, ya que éste no sólo presenta una lista alfabética de palabras o expresiones, sino también el significado especial o técnico que éstas poseen en un libro o en un campo del saber humano en particular.

En ocasiones se le pide al traductor de un libro preparar un glosario que se publique junto con la versión española del texto, puesto que los términos empleados no son tan conocidos en la cultura del texto terminal. Un glosario para traductores provee gran cantidad de información que les será de mucha utilidad al ahorrarles tiempo y al ofrecerles diferentes opciones para aplicar en sus propios procesos traductivos. Es debido a ello que el glosario que se incluye en este trabajo se confeccionó con la intención de que sirviera como instrumento de ayuda para los traductores; sin embargo, éste podrá ser utilizado por cualquier persona bilingüe que esté interesada en obtener algunos conocimientos adicionales acerca del pasado y el presente del indígena mexicano.

El presente capítulo se compone de cuatro secciones: 'El campo del texto y las necesidades del traductor', 'los términos del glosario', 'el glosario', y 'la conclusión'. En la primera sección (el campo del texto y las necesidades del traductor), existen dos objetivos primordiales: ampliar la

información con respecto al campo del texto fuente y dar a conocer las necesidades que tiene un traductor que se encuentre frente a una terminología similar. A su vez, la sección 'los términos del glosario' tiene como objetivo el presentar los diferentes tipos de términos incluidos en el glosario, las razones por las que se escogieron esos términos, la clase de información a incluirse para cada uno de ellos, la justificación del ordenamiento establecido, el por qué de la clase de información elegida, y el proceso de investigación utilizado, así como su justificación. Por otro lado, el objetivo de la tercera sección es, lógicamente, presentar el glosario en sí mismo; y el objetivo de la 'conclusión' se centra en hacer ver al lector cuáles son los alcances y las limitaciones del glosario.

El campo del texto y las necesidades del traductor

De hombres y dioses pertenece al campo de la antropología, la cual es el estudio científico del ser humano, la sociedad y la cultura. Si bien es cierto que la mayoría de los textos científicos son bastante técnicos, no es éste el caso del texto fuente. Siendo un libro que pertenece al campo de la antropología, De hombres y dioses presenta vocabulario técnico, pero no se necesita ser un antropólogo para comprender sus enunciados. Pese a ello, el libro posee un carácter de seriedad y autoridad que demanda el uso de un lenguaje formal, tal y como lo haría cualquier otro libro en

el campo de la antropología.

En lo que se refiere a las necesidades que experimentaría un traductor en el caso de hallarse frente a un texto similar, es obvio que habrá ciertos términos que necesitará buscar, pero que no encontrará en diccionarios comunes. Por esta razón, el traductor debe tener acceso a diccionarios especializados, así como a libros de antropología en español, y personal especializado en el campo que vengan a proveerle tanto de equivalentes como de contextos adecuados para los diferentes términos.

Los términos del glosario

Si se pretende preparar un glosario para traductores, primero se debe decidir qué clase de términos incluir en él. En el presente glosario se incluyeron los siguientes: a. palabras relacionadas con diferentes técnicas artesanales indígenas, b. nombres de dioses, tribus, y lenguas indígenas, c. rituales, d. objetos/ornamentos, e. clases de rocas, f. estructuras de piedra, g. términos geológicos y h. otros términos utilizados en antropología.

Son cuatro las razones que me impulsaron a la elección de los términos anteriores. Primero, algunos de ellos representan palabras cuyo equivalente en español era desconocido para mí: bas-reliefs, frieze, fret,... Segundo, hay términos que no aparecen en los diccionarios: Flyers' Dance, Feathered Serpent, Huichol, stelae... En tercer lugar, hay términos de

cuyo equivalente en español yo no estaba seguro: produce, pantheon, nomads, nomadic... Y por último, hay algunos de ellos que adquieren un significado especial dentro del campo específico de la antropología: site, flaked, glyphs...

Igual importancia tiene el tipo de información por incluirse en cada uno de los términos. El presente glosario consta de dos partes. En la primera de ellas se incluyen sólo nombres de tribus indígenas, y en la segunda aparece el resto de los términos. Esta división se llevó a cabo debido a que, en el libro, el elemento humano (los indígenas) es el más importante, y el resto de los términos ocupan un segundo plano, ya que dependen del factor humano. Además, el mantener todos los nombres de tribus juntos facilitará su eventual localización.

Para los nombres de las tribus indígenas se incluyó la siguiente información (en el mismo orden en que aquí aparecen): NOMBRE DE LA TRIBU, EQUIVALENTES EN ESPAÑOL (singular y plural), LOCALIZACION GEOGRAFICA, TÉRMINO EN CONTEXTO ORIGINAL y TÉRMINO EN CONTEXTO DE LA LENGUA TERMINAL. Para el resto de los términos se incluyó la siguiente información: TÉRMINO (y su categoría gramatical), SINONIMOS (cuando se aplica), EQUIVALENTE(S) EN ESPAÑOL (singular y plural cuando se aplica), DEFINICION, TÉRMINO EN CONTEXTO ORIGINAL y TÉRMINO EN CONTEXTO DE LA LENGUA TERMINAL. El glosario fue diseñado para ayudar a aquellos traductores que trabajan con textos similares al texto fuente, y esta es la

razón por la que elegí la clase de información que los asistiera en su labor de traducción. Con el fin de facilitar su localización, los términos se presentan en orden alfabético. Por otro lado, la información para cada término se ordenó siguiendo un patrón de específico a general. Se utilizó este patrón porque cualquier tipo de información que se presente a través de esta clase de visualización es fácilmente asimilada y procesada por el cerebro, ayudando así al ocupado traductor a encontrar la información deseada con mayor rapidez.

Finalmente es importante el dar a conocer el procedimiento utilizado para la búsqueda de información relacionada con los términos que aparecen en el glosario. Por un lado, algunos de los términos cuyos conceptos no se conocían (como obsidian, mounds y frieze), fueron localizados primero en fuentes secundarias (diccionarios bilingües y monolingües), para así conocer su definición. Una vez aclarado el concepto, se pasó a localizarlos en fuentes primarias (libros de antropología en español) con el fin de obtener los contextos apropiados para cada uno de ellos. Por otro lado, los términos como Feathered Serpent y Flyers' Dance, que no aparecen en diccionarios pero cuyos conceptos están claros, fueron localizados directamente en textos de antropología en español, obteniendo así su uso natural y correcto en este idioma. "Se debe trabajar preferiblemente con material textual del cual se seleccionan ejemplos de contextos"

(Sager, p. 154) fue por esta razón que se dio mucha importancia a la localización de todos los términos en fuentes primarias. De esta manera, no sólo se está seguro del genuino uso del término en el lenguaje hacia el cual se traduce, sino que también se respalda la veracidad de la traducción.

Entre las fuentes primarias más importantes en la elaboración del glosario está Hombre y cultura, del reconocido antropólogo Bronislaw Malinowski. En ella su autor aborda interesantes temas como lo son el concepto de cultura, los sistemas sociales, la etnografía y el lenguaje, el parentesco, la magia y la religión, la antropología económica, y el cambio social. Asimismo, está la obra de Harry L. Shapiro, Hombre, cultura y sociedad, en donde se contemplan varios temas en orden cronológico: los comienzos humanos, las culturas primitivas, el paleolítico, el neolítico, el surgimiento de la civilización, el hombre en el nuevo mundo, la naturaleza de la cultura y su desarrollo, el lenguaje y la escritura, las invenciones y la sociedad humana, el proceso del cambio cultural, la familia, los agrupamientos sociales, la religión, y la economía primitiva. Ambos textos fueron de gran ayuda al proporcionar los contextos naturales (en español) necesarios para cada término.

Por otro lado, las dos fuentes secundarias principales fueron el Collins Cobuild English Language Dictionary y el Diccionario moderno: español-inglés inglés-español, éste último de Ramón García Pelayo. El primero de estos

diccionarios se basa en el banco de datos del lenguaje de la Universidad de Birmingham, así como en un detallado análisis (el cual tardó siete años en completarse) del verdadero uso que se le da hoy en día al idioma inglés. Es éste un diccionario muy valioso, pues presenta cada término dentro de un contexto. El segundo diccionario (el de García Pelayo), contiene un total de 250.000 acepciones y locuciones, entre ellas vocabulario técnico, científico, jurídico y mercantil, neologismos, y extranjerismos de uso constante; además de cada uno de los términos. Estas dos fuentes secundarias sirvieron muy bien al propósito de aclarar el concepto de aquellos términos que no se conocían.

Cabe señalar que el primer paso en el proceso investigativo fue la utilización de fichas, las que desempeñaron un papel primordial en el ordenamiento y el almacenamiento de la información disponible. Estas fichas cuentan con los siguientes datos: a. el término en inglés, b. su equivalente en español, c. el término (subrayado) en el contexto del texto original, seguido del nombre del libro y la página de donde se tomó, y d. el término (subrayado) en el contexto de una fuente primaria en español, seguido del nombre del libro y el número de la página en que se encuentra:

FLYERS' DANCE

.. to take part in the Flyers' Dance ..

(Of Gods and Men, p. 48)

.. así, la Banza de los Voladores es todavía un acto ..

(Nuestros contemporáneos primitivos, p. 88)

BAZA DE LOS VOLADORES

De este modo, considerados ya los diferentes elementos que explican tanto el glosario en sí como su proceso de elaboración, podemos pasar de inmediato a la presentación del mismo.

GLOSARIO

(PRIMERA PARTE: NOMBRES DE TRIBUS INDÍGENAS)

NOMBRE DE LA TRIBU: Huichol.**EQUIVALENTES EN ESPAÑOL:** Huichol (sing.), huicholes (pl.).**LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA:** Noroeste de México.**TÉRMINO EN CONTEXTO ORIGINAL:**... the Huichol are awed by nothing and no one ...**TÉRMINO EN CONTEXTO DE LENGUA TERMINAL:**... ha permitido a los huicholes mantener intacta su cultura ...**NOMBRE DE LA TRIBU:** Nahuatl.**EQUIVALENTES EN ESPAÑOL:** Nahuatl (sing.), nahuatl (pl.).**LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA:** Valle Central de México.**TÉRMINO EN CONTEXTO ORIGINAL:**... The Nahuatl Indians have an economy largely based on ...**TÉRMINO EN CONTEXTO DE LENGUA TERMINAL:**... Los nahuatl se subdividieron en siete grupos ...**NOMBRE DE LA TRIBU:** Otomí.**EQUIVALENTES EN ESPAÑOL:** Otomí (sing.), otomíes (pl.).**LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA:** Estados mexicanos de Querétaro y Guanajuato.**TÉRMINO EN CONTEXTO ORIGINAL:**... The Otomí Indians were originally a nomadic tribe ...**TÉRMINO EN CONTEXTO DE LENGUA TERMINAL:**... Los otomíes se establecieron en los Estados de Querétaro y Guanajuato ...**NOMBRE DE LA TRIBU:** Toltec.**EQUIVALENTES EN ESPAÑOL:** Tolteca (sing.), toltecas (pl.).**LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA:** Península de Yucatán.**TÉRMINO EN CONTEXTO ORIGINAL:**... the Toltec had established themselves as ...**TÉRMINO EN CONTEXTO DE LENGUA TERMINAL:**... a los toltecas se les atribuye la introducción de la ...**NOMBRE DE LA TRIBU:** Totonac.**EQUIVALENTES EN ESPAÑOL:** Totonaca (sing.), totonacas (pl.).**LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA:** Golfo de México.**TÉRMINO EN CONTEXTO ORIGINAL:**... This probably explains why the Totonac called ...**TÉRMINO EN CONTEXTO DE LENGUA TERMINAL:**... Los tononacas existieron desde el siglo V hasta el XIII ...

(SEGUNDA PARTE: TÉRMINOS ANTROPOLÓGICOS)

TÉRMINO: bas-relief (sust.).

EQUIVALENTES EN ESPAÑOL: escultura en bajo relieve (sin.), esculturas en bajo relieve (pl.).

DEFINICIÓN: técnica de escultura en la que las imágenes se esculpen de tal manera que sobresalen del fondo.

TÉRMINO EN CONTEXTO ORIGINAL:

... the figure is a reminiscent on Mayan bas-reliefs ...

TÉRMINO EN CONTEXTO DE LENGUA TERMINAL:

... dentro de la pirámide se pueden ver numerosas esculturas en bajo relieve ...

TÉRMINO: Feathered Serpent (sust.).

SINÓNIMOS: Plumed Serpent, Quetzalcoatl.

EQUIVALENTES EN ESPAÑOL: Serpiente Emplumada, Quetzalcoatl.

DEFINICIÓN: el dios toteca del aire, el agua y la naturaleza. Se le relaciona con el aprendizaje y las artes.

TÉRMINO EN CONTEXTO ORIGINAL:

... the Feathered Serpent, known to later peoples as ...

TÉRMINO EN CONTEXTO DE LENGUA TERMINAL:

... por los sacerdotes que rendían culto a Quetzalcoatl, la Serpiente Emplumada.

TÉRMINO: flaked (adj.).

EQUIVALENTES EN ESPAÑOL: lascada (sing.), lascadas (pl.).

DEFINICIÓN: elaborada(o) cuando a una roca se le arrancan finos pedacitos para así crear un borde con filo.

TÉRMINO EN CONTEXTO ORIGINAL:

... skilfully flaked stone points ...

TÉRMINO EN CONTEXTO DE LENGUA TERMINAL:

... son algunos ejemplos de roca lascada ...

TÉRMINO: Flyers' Dance (sust.).

EQUIVALENTE EN ESPAÑOL: Danza de los Voladores.

DEFINICIÓN: antiguo ritual totonaca llevado a cabo en honor a los santos católicos.

TÉRMINO EN CONTEXTO ORIGINAL:

... to take part in the Flyers' Dance ...

TÉRMINO EN CONTEXTO DE LENGUA TERMINAL:

... así, la Danza de los Voladores es todavía un acto de ...

TÉRMINO: fret (sust.).

EQUIVALENTES EN ESPAÑOL: greca (sing.), grecas (pl.).

DEFINICIÓN: decoración en la que se da una repetición de los mismos elementos decorativos.

TÉRMINO EN CONTEXTO ORIGINAL:

... combination of fret patterns ...

TÉRMINO EN CONTEXTO DE LENGUA TERMINAL:

... rodeado de muros decorados con grecas y ...

TÉRMINO: frieze (sust.).

EQUIVALENTES EN ESPAÑOL: friso (sing.), frisos (pl.).

DEFINICIÓN: decoración que se hace en la parte superior de las paredes o justo bajo el techo de una edificación.

TÉRMINO EN CONTEXTO ORIGINAL:

... there is a similar frieze in the Ball Court ...

TÉRMINO EN CONTEXTO DE LENGUA TERMINAL:

... son detalles del friso que decora el templo ...

TÉRMINO: glyphs (sust.).

EQUIVALENTES EN ESPAÑOL: glifo (sing.), glifos (pl.).

DEFINICIÓN: figuras o símbolos que representan palabras.

TÉRMINO EN CONTEXTO ORIGINAL:

... the coils of the serpents' bodies are surrounded by glyphs ...

TÉRMINO EN CONTEXTO DE LENGUA TERMINAL:

... sin embargo, estos glifos no están en óptimas condiciones ...

TÉRMINO: mound (sust.).

EQUIVALENTES EN ESPAÑOL: montículo (sing.), montículos (pl.).

DEFINICIÓN: pila o montón de tierra, arena o piedras.

TÉRMINO EN CONTEXTO ORIGINAL:

... other mounds were clustered in front of it ...

TÉRMINO EN CONTEXTO DE LENGUA TERMINAL:

... que el montículo situado en la parte más baja de ...

TÉRMINO: Nahuatl (sust.).

EQUIVALENTE EN ESPAÑOL: náhuatl

DEFINICIÓN: lengua de los indígenas nahuas y aztecas.

TÉRMINO EN CONTEXTO ORIGINAL:

... dictated in the Aztec language, Nahuatl ...

TÉRMINO EN CONTEXTO DE LENGUA TERMINAL:

... los dialectos locales se cambiaron por el náhuatl ...

TÉRMINO: nomad (sust.).

EQUIVALENTES EN ESPAÑOL: nómada (sing.), nómadas (pl.).

DEFINICIÓN: persona o grupo sin hogar permanente y que se movilizan de un lugar a otro.

TÉRMINO EN CONTEXTO ORIGINAL:

... the nomads from Central Asia ...

TÉRMINO EN CONTEXTO DE LENGUA TERMINAL:

... las costumbres de estos nómadas favorecen el ...

TÉRMINO: nomadic (adj.).

EQUIVALENTES EN ESPAÑOL: nómada, nómadas.

TÉRMINO EN CONTEXTO ORIGINAL:

... the first Americans were nomadic ...

TÉRMINO EN CONTEXTO DE LENGUA TERMINAL:

... las sociedades nómadas de Siberia ...

TÉRMINO: obsidian (sust.).

EQUIVALENTE EN ESPAÑOL: obsidiana.

DEFINICIÓN: roca volcánica vítrea con una composición equivalente al granito.

TÉRMINO EN CONTEXTO ORIGINAL:

... eyes of mother pearl and burnished obsidian ...

TÉRMINO EN CONTEXTO DE LENGUA TERMINAL:

... la obsidiana es una roca volcánica vítrea con una ...

TÉRMINO: pantheon (sust.).

EQUIVALENTE EN ESPAÑOL: panteón (sing.), panteones (pl.).

DEFINICIÓN: el conjunto de dioses de una religión politeísta.

TÉRMINO EN CONTEXTO ORIGINAL:

... into a complete pantheon of Gods ...

TÉRMINO EN CONTEXTO DE LENGUA TERMINAL:

... el panteón azteca ha sido muy citado en ...

TÉRMINO: polar caps / polar ice caps (sust.).

EQUIVALENTE EN ESPAÑOL: casquete polar (sing.), casquetes polares (pl.).

DEFINICIÓN: capa extensa de hielo y nieve.

TÉRMINO EN CONTEXTO ORIGINAL:

... had caused the polar caps to grow ...

TÉRMINO EN CONTEXTO DE LENGUA TERMINAL:

... el derretimiento de los casquetes polares ...

TÉRMINO: produce (sust.).

EQUIVALENTE EN ESPAÑOL: productos agrícolas.

DEFINICIÓN: algo producido, en especial productos agrícolas.

TÉRMINO EN CONTEXTO ORIGINAL:

... exchanging produce and ideas ...

TÉRMINO EN CONTEXTO DE LENGUA TERMINAL:

... uno de los principales productos agrícolas del Caribe ...

TÉRMINO: settled life (sust.).

EQUIVALENTE EN ESPAÑOL: sedentarismo.

DEFINICIÓN: la condición de existir en un lugar en particular en vez de viajar o moverse constantemente.

TÉRMINO EN CONTEXTO ORIGINAL:

... the very basis of settled life in Mézio ...

TÉRMINO EN CONTEXTO DE LENGUA TERMINAL:

... fue entonces cuando el sedentarismo llegó a su fin y ...

TÉRMINO: site (sust.).

EQUIVALENTE EN ESPAÑOL: asentamiento (sing.), asentamientos (pl.).

DEFINICIÓN: tierra o lugar en donde habitó un grupo de gente.

TÉRMINO EN CONTEXTO ORIGINAL:

... one mutilated carving found at another Olmec site ...

TÉRMINO EN CONTEXTO DE LENGUA TERMINAL:

... éstos son los mayores asentamientos de la región ...

TÉRMINO: stela (sing.), stelae (pl.), (sust.).

EQUIVALENTES EN ESPAÑOL: estela (sing.), estelas (pl.).

DEFINICIÓN: monumento de piedra.

TÉRMINO EN CONTEXTO ORIGINAL:

... on free-standing stone monuments, or stelae ...

TÉRMINO EN CONTEXTO DE LENGUA TERMINAL:

... en Honduras se halla una de estas estelas ...

Observaciones

Si tomamos como base la autoridad de las fuentes primarias utilizadas (las cuales pueden localizarse en la bibliografía específica de este trabajo de graduación), estoy en la posición de garantizar la veracidad del presente glosario para traductores. A pesar de ello, es necesario reconocer que por ninguna razón se le debe considerar como un glosario exhaustivo y completo. Esto obedece a dos razones: Por un lado, el glosario sólo cubre una parte del texto De hombres y dioses y, por otro lado, viene a satisfacer específicamente mis propias necesidades individuales como traductor, las que pueden o no coincidir con las de otras personas. Sin embargo, mi glosario constituye una ayuda inicial bastante significativa para aquellos traductores que se sitúen dentro del área de la antropología, así como para cualquier persona con conocimientos del idioma inglés que desee adentrarse en el mundo de las grandes civilizaciones indígenas del México antiguo y presente.

Conclusiones generales

La versión en español del texto Of Gods and Men constituye en sí misma un aporte significativo al campo de la antropología. El hecho de contar con este texto en la lengua española facilitará la comprensión de información relacionada con el pasado y el presente de algunos de los grupos indígenas mexicanos. Así, De hombres y dioses no sólo beneficiará a antropólogos o estudiantes de antropología sino a cualquier hispanohablante que necesite tener acceso a esta información. Podría ser, por ejemplo, el mexicano contemporáneo interesado en conocer de cerca algunos de los rasgos culturales característicos de sus antepasados indígenas quien recurra a mi traducción y aproveche su rico contenido artístico y cultural.

El proceso traductivo nos planteó dos importantes aspectos de análisis: la traducción de terminología desconocida, y la traducción de oraciones con vinculación semántica. A su vez, éstos constituyeron las dos áreas que presentaron mayores problemas en el momento de ser vertidas al español, razón por la que se le dedicó un capítulo de la memoria a cada una de ellas. El presente capítulo expone las conclusiones que surgieron a partir del estudio y la traducción misma de estos aspectos. Así, para cada uno de ellos examinaremos las conclusiones en torno a los objetivos específicos, en torno a los resultados obtenidos, y en torno al aporte que cada uno hace al campo de la traductología.

A. LA TRADUCCIÓN DE TERMINOLOGÍA DESCONOCIDA:

Este aspecto hace referencia a la dificultad que presupone la traducción de términos que pertenecen a un campo en particular. En esta sección se cumplió el objetivo específico, pues efectivamente, y mediante la investigación en fuentes primarias y secundarias, se logró brindar el equivalente en español para cada uno de los términos desconocidos. Como resultado específico de esta investigación de términos se confeccionó el glosario que forma parte de la memoria. Este glosario es, sin duda alguna, un importante aporte para la traducción ya que facilitará la labor investigativa de una buena cantidad de términos asociados con el campo de la antropología. A pesar de esto, es necesario señalar que el glosario ofrecido no se puede considerar del todo completo, pues además de sólo cubrir una parte del libro original, está condicionado para satisfacer mis necesidades individuales (las que pueden o no ser las mismas que las de otros traductores).

Para poder confeccionar un glosario de este tipo, el traductor debe tener acceso a diccionarios especializados, libros de antropología en español y personal especializado en el campo que le faciliten equivalentes y contextos adecuados para los diferentes términos. Asimismo, tendrá que estar muy claro respecto a qué términos incluir en él, la clase de información que incluirá para cada término y además, el orden en que esa información aparecerá; lo cual depende tanto de las

necesidades personales del traductor como de la función que desee darle a su glosario.

Además, es necesario que el traductor localice todos los términos en fuentes primarias. De esta manera asegura no sólo el uso correcto y verdadero del término en la lengua de llegada, sino que también proporciona un alto grado de confiabilidad a su trabajo de traducción.

B. LA TRADUCCIÓN DE ORACIONES CON VINCULACIÓN SEMÁNTICA:

Recordemos que este aspecto se refiere a que la información contenida en unos cuantos pasajes se expresó por medio de oraciones cuyos nexos no aparecen en forma explícita (debido a que son nexos psicológicos). Se dijo que el objetivo aquí (en la traducción al español) era explicitar las transiciones entre las oraciones mediante el empleo de nexos materiales o sintácticos, y reorganizar la información contenida en las oraciones; por medio de la aplicación del método de traducción traducción-información, de la eliminación de porciones ambiguas, redundantes o innecesarias, y la agrupación de conceptos relacionados. En el desarrollo del trabajo mismo se puede comprobar que dicho objetivo se cumplió a cabalidad y que, por lo tanto, el resultado obtenido es una traducción que se amolda 'al genio de la lengua española' (Vázquez Ayora, p. 85), esto es, una versión que refleja el mayor grado de cohesión que presenta el español con respecto al inglés. En lo particular, cuando sea que nos encontremos frente a un párrafo en el que

sintamos que hay una falta de fluidez entre sus oraciones, y en el que la relación entre las mismas no sea del todo evidente, se debe determinar primero qué tipo de relación es ésa para, de acuerdo a ello, buscar el nexó material adecuado y evitar así trasladar a nuestra traducción un tipo de vinculación que es más propio del inglés que del español. Esto es en sí ya un valioso aporte al campo de la traducción.

Bibliografía general

Bell T., Roger. Translation and Translating: Theory and Practice. New York: Longman Group, 1991

Collins Cobuild English Language Dictionary. London: HarperCollins, 1990.

Diccionario manual de sinónimos y antónimos. Barcelona: Bibliograf, S. A., 1994.

García-Pelayo, Ramón. Diccionario moderno: español-inglés inglés-español. México: Ediciones Larouse, 1994.

García-Pelayo, Ramón. Diccionario usual. México: Ediciones Larouse, 1985.

Kolm de Irish, Joan. Writing Research Papers. San José: Universidad de Costa Rica.

Newmark, Peter. A Textbook of Translation. New York: Prentice Hall, 1988. (Hay versión al español de Virgilio Moya: Manual de traducción. Madrid: Cátedra, 1992).

Orellana, Marina. La traducción del inglés al castellano. Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 1987.

Sager, Juan C. A Practical Course in Terminology Processing. Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, 1990.

The American Heritage Dictionary. New York: Houghton Mifflin Company, 1983.

The Collins Pocket Reference Thesaurus. London: HarperCollins, 1990.

Vázquez-Ayora, Gerardo. Introducción a la traductología. Georgetown: Georgetown University, 1977.

Vivaldi G., Martín. Curso de redacción: teoría y práctica de la composición y el estilo. Madrid: Paraninfo, 1986.

Bibliografía específica

Benson Gyles, Anna y Chloë Sayer. Of Gods and Men. London: British Broadcasting Corporation, 1980.

Boas, Franz. El arte primitivo. México: Fondo de Cultura Económica, 1947.

Bray, Warwick y David Trump. Diccionario de arqueología. Barcelona: Labor, 1976.

Chester S., Chard. El hombre en la prehistoria. México: Fondo de Cultura Económica, 1950.

Childe, V. Gordon. Los orígenes de la civilización. México: Fondo de Cultura Económica, 1954.

De Sahagún, Bernardino. Historia general de las cosas de Nueva España. México: Editorial Porrúa, 1989.

Del Castillo, Bernal Díaz. Historia verdadera de la conquista de la Nueva España. México: Editorial Porrúa, 1970.

Introducción a la antropología. San José: Universidad de Costa Rica, 1989.

Leslie, Charles. Anthropology of Folk Religion. New York: Random House, 1960.

Malinowski, Bronislaw. Hombre y cultura. México: Siglo Veintiuno Editores, 1981.

Murdock, George Peter. Nuestros contemporáneos primitivos. México: Fondo de Cultura Económica, 1945.

Serena, Nanda. Antropología cultural: adaptaciones socioculturales. México: Grupo Editorial Iberoamérica, 1987.

Shapiro, Harry L. Hombre, cultura y sociedad. México: Fondo de Cultura Económica, 1985.

Vaillant, George L. La civilización azteca. México: Fondo de Cultura Económica, 1971.

Watt, Alec. Diccionario ilustrado de la geología. León (España): Editorial Everest, S. A., 1986.

APÉNDICE 1
comparación de pasajes

Comparación entre pasajes originales y sus retrotraducciones

Con el fin de dar una mayor veracidad histórica a sus palabras, Anna Benson y Chloë Sayer insertan en su libro varios pasajes tomados de la obra Historia de las cosas de Nueva España, de Fray Bernardino de Sahagún; así como también un pasaje tomado del libro Historia verdadera de la conquista de la Nueva España, de Bernal Díaz del Castillo, quien fue uno de los soldados españoles que llegó a México con Hernán Cortés. Sahagún es un reconocido cronista español que nos dejó importante información en español en torno a las culturas aborígenes de México.

En una primera etapa del trabajo de graduación se tradujo estos pasajes sin tomar en cuenta las correspondientes versiones escritas por ambos españoles. Posteriormente, sin embargo, se hizo necesario rastrearlas, hecho que conllevó al descubrimiento de ciertas incongruencias o diferencias entre las dos versiones (la traducción al español de la versión en inglés y el original en español). Cabe señalar aquí que además de otras diferencias que analizaremos más adelante, existe una en particular que radica en la clase de español utilizada en cada una de las dos versiones. Esta diferencia se torna entendible cuando pensamos en la época (la conquista española), en que fue escrito el original, en el cual;

efectivamente, hallamos vocablos como 'dijéronle' o 'le hubieron hablado' que un traductor en el umbral del siglo XXI normalmente no utilizaría.

Tenía ante mí entonces, dos versiones en español para cada uno de los pasajes, con lo cual era perfectamente aplicable la llamada prueba de la retrotraducción. Ésta "consiste en volver a traducir a la L.O. un segmento o unidad léxica ya traducidos a la L.T. para hacer comparaciones y correcciones" (Newmark, versión al español, p. 341). De acuerdo con esta definición, mi traducción al español del pasaje en inglés funciona como retrotraducción, por lo que fueron ésta y la versión original las que se sujetaron al análisis comparativo.

A continuación, para cada uno de los pasajes se presenta la versión original (la de los españoles) seguida de la retrotraducción (la traducción al español del texto en inglés tal y como éste aparece en Of Gods and Men). Esto permitirá al lector una fácil comparación entre ambas versiones.

Los pasajes:

Pasaje # 1 (p. 42)

Original de Sahagún:

Decían que antes que hubiese día en el mundo que se juntaron los dioses en aquel lugar que se llama Teotihuacán, dijeron los unos a los otros dioses: "¿Quién tendrá cargo de alumbrar al mundo?" Luego a estas palabras respondió un dios y dijo: "Yo tomo cargo de alumbrar al mundo". Luego otra vez hablaron los dioses, y dijeron: "¿Quién será otro?" Luego se miraron los unos a los otros, y dijéronle (a uno): "Sé tú el que alumbres". Y él de buena voluntad obedeció a lo que le mandaron y respondió: "En merced recibo lo que me habeis mandado, sea así".

Ordenáronse los dichos dioses en dos ranches, los dioses luego hablaron a Nanauatzin y dijéronle: "¡Ea pues Nanauatzin, prueba tú!" Y como le hubieron hablado los dioses, esforzóse y cerrando los ojos arremetió y echóse en el fuego, y luego comenzó a rechinar y responder en el fuego, como quien se asa; y como vio Tecuciztácatl que se había echado en el fuego, y ardía, arremetió y echóse en el fuego.

Después que ambos se hubieron arrojado en el fuego, y después que se hubieron quemado, luego los dioses se sentaron a esperar. Después que estuvieron gran rato esperando, comenzóse a parar colorado el cielo y en todas partes apareció la luz del alba.

Y cuando vino a salir el sol, pareció muy colorado, parecía que se contoneaba de una parte a otra, nadie lo podía mirar, porque quitaba la vista de los ojos, resplandecía y echaba rayos de sí en gran manera; y sus rayos se derramaron por todas partes; y después salió la luna, en la misma parte del oriente, a par de sol: primero salió el sol y tras él salió la luna; por el orden que entraron en el fuego por el mismo salieron hechos sol y luna.

Y los dioses dieron sentencia, y dijeron: "Sea de esta manera, hágase de esta manera".

Retrotraducción:

Se cuenta que cuando todavía todo estaba en tinieblas, cuando el sol no había brillado aún y no había ocurrido amanecer alguno, los dioses se reunieron en Teotihuacán para tomar una decisión. Dijeron entonces: "Venid aquí, ¡Oh dioses! ¿Quién aceptará la responsabilidad? ¿Quién se hará responsable de convertirse en el sol que origina el alba? Después de esto uno de ellos que estaba allí dijo: "Oh dioses, ese seré yo". Y otra vez los dioses hablaron: "Y cuál otro?" Los dioses se miraron unos a otros, llamaron a otro dios y le dijeron: "Tú serás ese dios, Nanauatzin". Él aceptó gustoso y dijo: "Está muy bien, oh dioses, habeis sido benévolos conmigo".

Los dioses formaron dos hileras a ambos lados. Se colocaron frente al joven, mirándolo. Y luego dijeron: "Ten valor, lánzate al fuego".

Y Nanauatzin, atrevido, decidido, endureció el corazón y cerró los ojos con firmeza. No tuvo miedo, no vaciló, no dio un paso atrás. De un sólo impulso se lanzó al fuego. Después de esto Nanauatzin ardió y su cuerpo crujió y chisporroteó. Y una vez que Tecuciztácatl vio que Nanauatzin ardía, también se lanzó él al fuego, y allí ardió.

Mientras ambos ardían entre las llamas, mientras se quemaban, los otros dioses esperaban sentados. Cuando ya habían esperado por mucho tiempo, dio inicio el enrojecimiento del alba. El amanecer y la luz se extendieron en todas direcciones.

Y cuando el sol salió, cuando brilló de repente, parecía ser rojo. Continuó moviéndose de un lado a otro. Era imposible mirarlo a la cara pues brillaba tan intensamente que cegaba con su luz. Emanaba rayos de luz de sí mismo. En todas direcciones emitía rayos de luz brillantes que penetraban todo.

Fue gracias a esto que el sol sale y realiza su trabajo durante todo el día. La luna se encarga del trabajo nocturno. Es ella quien trabaja toda la noche ... Así lo establecieron los dioses.

Pasaje # 2 (p. 44)**Original de Sahagún:**

Desde Tamoanchan iban a hacer sacrificios al pueblo llamado Teotihuacán. Allí también se enterraban los principales y señores, sobre cuyas sepulturas se mandaban hacer túmulos de tierra. Y los túmulos que hicieron al sol y a la luna son como grandes montes edificados a mano, que parece ser montes naturales y no lo son, y cierto lo son, porque los que los hicieron entonces eran gigantes.

Retrotraducción:

Dicen que se llama Teotihuacán. Y cuando los gobernantes morían, los enterraban en ese lugar y sobre ellos edificaron una pirámide Y construyeron las pirámides del sol y de la luna, muy grandes ..., del tamaño de las montañas. No se debe creer cuando se dice que fue el hombre quien las erigió, puesto que en ese entonces eran gigantes los que todavía habitaban el lugar.

Pasaje # 3 (p. 56)**Original de Sahagún:**

Tenían los señores sus ejercicios de pasatiempos. Uno era el juego de pelota, y era este ejercicio muy usado entre los señores y principales. Jugaban desnudos, y ceñidos a la cintura con unos cintos anchos, y de ellos colgaba un pedazo de cuero de venado labrado, que cubría las nalgas; y cuando jugaban no herían con mano ni con pie, sino con la nalga. Los señores traían consigo buenos jugadores de pelota que jugaban en su presencia, y por el bando contrario otros principales, y ganábanse oro y chalchihuites y cuentas de oro y turquesas, y esclavos, y mantas ricas y maxtles ricos, y maizales y casas, y grebas de oro y ajorcas de oro y brazaletes hechos con plumas ricas, y peliones de pluma y cargas de cacao.

Las pelotas de ulli eran tamañas como unas grandes bolas de jugar a los bolos y eran macizas, de una cierta recina o goma que se llamaba ulli, que es muy liviana y salta como pelota de viento y que se recoge de unos árboles naturales de zonas cálidas, los que al ser raspados despiden la sustancia blanca que presto se torna negra al manipulársele. Si se deja caer el ulli rebotará muchas veces aún superando la altura desde donde se le soltó.

Retrotraducción:

Llegó gran cantidad de señores y caballeros, y todos ellos jugaron con gran alegría y deleite. Había jugadores tan buenos que en toda una hora no dejaron que la pelota se detuviera, golpeándola con las caderas, nunca con las manos, pies o brazos. Se consideraba como falta si la pelota se tocaba con las manos u otras partes del cuerpo que no fuesen las caderas o las rodillas. Había jugadores tan buenos que no sólo se ganaban la estima de los señores, sino que también eran admitidos en sus casas y cortes, en donde recibían recuerdos especiales.

La pelota era del tamaño de las que se usan en el juego del viento, pero más pesada pues estaba hecha de un tipo de hule que se extrae de unos árboles que crecen en clima caliente. Cuando este árbol se pincha, emana gotas blancas que se endurecen de inmediato y se vuelven negras al ser tratadas. Estas bolas rebotan mucho más que las del juego del viento. Sólo se necesita dejarlas caer desde la mano para que reboten mucho más alto que la posición de la mano misma; además, pueden rebotar muchas veces antes de detenerse por completo.

Pasaje # 4 (p. 73)**Original de Sahagún:**

Estos mismos (los olmecas) inventaron el modo de hacer el vino de la tierra; era mujer la que comenzó y supo primero agujerar los magueyes, para sacar la miel de que se hace el vino, y llamábase Mayauel, y el que halló primero las raíces que echan en la miel se llamaba Pantécatl.

Retrotraducción:

El maguey se raspaba, el generoso maguey del que sale la aguamiel (savia). La primera en descubrir cómo rasparlo fue una mujer llamada Mayahuel, pero el primero en descubrir el tallo, la raíz con la que el pulque es fermentado, fue un hombre llamado Pantecatli.

Pasaje # 5 (p. 79)

Original de Bernal Díaz:

Y veíamos en aquellas ciudades cúes y adoratorios a manera de torres y fortalezas, y todas blanqueando, que era cosa de admiración. Y veíamos el agua dulce de que se proveía la ciudad, y en aquellas tres calzadas, las puentes que tenía hechas de trecho a trecho, por donde entraba y salía el agua de la laguna de una parte a otra; y veíamos en aquella gran laguna tanta multitud de canoas, unas que venían con bastimentos y otras que volvían con cargas y mercaderías; y veíamos que cada casa de aquella gran ciudad, de casa a casa no se pasaba sino por unas puentes levadizas que tenían hechas de madera, o en canoas.

Y estaban cuantos géneros de mercaderías hay en toda la Nueva España. Como no habíamos visto tal cosa, quedamos admirados del gran concierto y regimiento que en todo tenían. El rumor y zumbido de las voces y palabras que allí habla sonaba más que de una legua, y entre nosotros hubo soldados que habían estado en muchas partes del mundo, y en Constantinopla, y en toda Italia y Roma, y dijeron que plaza tan bien compasada y con tanto concierto y tamafía y llena de tanta gente no la habían visto. Comencemos por los mercaderes de oro y plata y piedras ricas y plumas y mantas y cosas labradas. Luego estaban los mercaderes que vendían ropa más basta y algodón y cosas de hilo torcido, y cacahuateros que vendían cacao, y los que vendían mantas de henequén y sogas y cotaras, que son los zapatos que calzan y hacen del mismo árbol, y raíces muy dulces cocidas, y otras rebustarías, que sacan del mismo árbol, todo estaba en una parte de la plaza en su lugar señalado; y cueros de tigres, de leones y de nutrias, y de adives y de venados y de otras alimafías, tejones y gatos monteses, de ellos adobados, y otros sin adobar. Digamos de las fruterías, y de todo género de loza, hecha de mil maneras, desde tinajas grandes y jarrillos chicos. Para qué gasto yo tantas palabras de lo que vendían en aquella gran plaza, por que es para no acabar tan presto de contar por menudo todas las cosas.

Retrotraducción:

Estábamos asombrados ante las grandes torres, los templos y las edificaciones. Todos ellos estaban hechos de piedra, y se elevaban sobre las aguas. Algunos de nosotros nos preguntábamos si todo aquello no sería más que un sueño.

Nos quedamos allí, contemplándolo todo. Vimos el agua fresca que llegaba hasta la ciudad, y los puentes, contruidos a intervalos sobre los terraplenes, de manera que el agua podía entrar y salir desde una sección del lago hasta otra. Vimos gran cantidad de canoas, unas que llegaban con provisiones y otras que partían con mercadería. Vimos también que no se podía pasar de una casa a otra de la gran ciudad si no era por los puentes elevadizos o utilizando una canoa.

Vivían casi igual a como lo hacemos en España, y casi con el mismo orden. Fue maravilloso ver con qué sentimiento lo hacían todo. El bullicio del mercado se podía escuchar desde casi una legua de distancia, y aquellos que habían estado antes en Roma y Constantinopla dijeron nunca haber visto un mercado tan concurrido y tan bien organizado. Había comercio de oro, plata, piedras preciosas, plumas, telas y bordados. Había comerciantes que vendían ropa de algodón, y otros que vendían cacao. Había quienes vendían tela de henequén, así como cuerdas y zapatos hechos con la misma planta. También vendían sus dulces raíces ya cocidas, todo en una sección del mercado especial para ellos.

En otra sección tenían pieles de jaguar, león, venado y otros animales, algunas de ellas curtidas, otras no. Permítaseme mencionar a los vendedores de frutas, así como a todos los tipos de alfarería, los que presentaban miles de formas. Me pregunto por qué pierdo el tiempo contándoles lo que vendían en ese gran mercado, ya que nunca terminaría de describirlo todo.

Pasaje # 6 (p. 83)**Original de Sahagún:**

Otra sala del palacio se llamaba teccalli o teccalco: en este lugar residían los senadores y los ancianos para oír los pleitos y peticiones, que les ofrecía la gente popular; y los jueces procuraban de hacer su oficio con mucha prudencia y sagacidad, y presto los despachaban; porque primeramente demandaban la pintura, en que estaban escritas, o pintadas las causas, como hacienda o casas o maizales; y después cuando ya se quería acabar el pleito, buscaban los senadores los testigos, para que se afirmasen en lo que habían visto u oído; con esto se acababan los pleitos.

Y si oía el señor que los jueces o senadores que tenían que juzgar, dilataban mucho, sin razón, los pleitos de los populares, que pudieran acabar presto, y los detenían por los cohechos o pagas o por amor de los parentescos, luego el señor mandaba que les echasen presos en unas jaulas grandes, hasta que fuesen sentenciados a muerte, y por esto los senadores y jueces estaban muy recatados o avisados en su oficio.

Retrotraducción:

Las quejas de las clases sociales bajas y la gente común eran escuchadas por los jueces en la corte. Todos los días, la gente común les daban a conocer sus inquietudes. En calma y con prudencia escuchaban las quejas y las anotaban en su sistema pictórico. Los jueces estudiaban los diferentes casos y, cuando habían comprobado su veracidad, buscaban informantes y testigos, y consideraban la situación total: los demandantes, lo que había sido robado y los cargos correspondientes. Aquellos jueces que ejercían su oficio en forma injusta eran encarcelados.

Conclusiones

La comparación entre la retrotraducción (mi traducción) y el original en español nos lleva a concluir lo siguiente:

a. Las diferencias más notorias consisten en la compactación de la información por parte de las autoras del texto fuente. Ellas resumen gran parte de la información de los pasajes originales. Aquí cabe suponer que este resumen obedece a razones de economía, ya que algunos de los pasajes originales son extensos. En las siguientes secciones se observa esta tendencia a la compactación:

1. (tomada del sexto pasaje)

Original de Sahagún:

Y si oía el señor que los jueces o senadores que tenían que juzgar, dilataban mucho, sin razón, los pleitos de los populares, que pudieran acabar presto, y los detenían por los cohechos o pagas o por amor de los parentescos, luego el señor mandaba que les echasen presos en unas jaulas grandes, hasta que fuesen sentenciados a muerte, y por esto los senadores y jueces estaban muy recatados o avisados en su oficio.

Retrotraducción:

Aquellas jueces que ejercían su oficio en forma injusta eran encarcelados.

2. (tomada del tercer pasaje)

Original de Sahagún:

... y ganábanse oro y chachinutas y cuentas de oro y turquesas, y esclavos, y mantas ricas y mantles ricos, y maizales y casas, y grebas de oro y ajorcas de oro y brazaletes hechos con plumas ricas, y peñones de pluma y cargas de cacao.

Retrotraducción:

... recibían recuerdos especiales.

3. (tomada del quinto pasaje)

Original de Bernal Díaz:

... y cueros de tigres, de leones y de nutrias, y de adives y de venados y de otras alimañas,
tejones y gatos monteses

Retrotraducción:

... pieles de jaguar, león, venado y otros animales

b. Cuando las autoras tienen a disposición dos o más informes en torno al mismo tema, la tendencia es entrelazar o combinar secciones de uno y otro informe; tal es el caso del tercer pasaje, para cuya elaboración se empleó información proveniente de tres informes diferentes acerca del juego de la pelota. Éstos no se hallan juntos en la obra de Sahagún, sino más bien están distribuidos en ella.

c. Cuando el informe es extenso, como sucede con el de Bernal Díaz del Castillo, las autoras también optaron por este entrelazado de información para confeccionar el pasaje (el quinto).

d. Las técnicas (resumen y combinación de ideas) utilizadas por las autoras no son reprecensibles en sí mismas; pero sí lo es el hacer creer al lector que la información del pasaje que está leyendo es la misma (o muy similar puesto que se trata de una traducción) que la que conforma el pasaje original en español. Sin lugar a duda, era el deber de las

autoras indicar por escrito qué es lo que en última instancia tiene delante de sí el lector. Desafortunadamente, éste pasará desapercibido a menos que por alguna razón revise los códigos originales. En este sentido el lector se ve afectado al no recibir toda la información y al no alertársele sobre ello. Si dicha advertencia hubiese existido, entonces quedaría a criterio del lector ampliar la información o conformarse con la que tenía.

Considerando lo anterior, se podría hablar de la presencia o ausencia de ética en el proceso traductivo. En este sentido notamos que las autoras del texto fuente, (quienes en algún momento también traducen), no cumplen a cabalidad con el compromiso inherente a la creación de una traducción. Me refiero a la obligación que tiene el traductor de hacer llegar a sus lectores todo y nada más que lo contenido en el texto original. Lo que, en otras palabras significa que el traductor se compromete a verter en el lenguaje de llegada la totalidad de la información presentada en el texto fuente, y además, a hacerlo sin alterar, resumir u omitir en forma alguna cualquiera de las partes de dicha información. Es esta la ética que debe ser siempre fundamento del quehacer traductivo.

e. La tarea del traductor en una situación como esta es explicar en una nota al pie de página: a. que la traducción que se ofrece no es la traducción de los pasajes en inglés, sino que son los originales en español, y b. que al igual que

los pasajes en inglés, los originales en español se encuentran resumidos. De esta manera no se incurrirá en el mismo error de las autoras de Of Gods and Men.